

JUNIO-JULIO DE 2007



Tayikistán y la OSCE:
Celebrando el décimo aniversario del Acuerdo General sobre el
Establecimiento de la Paz y la Reconciliación Nacional

Dushanbe y Viena: El espíritu de asociación sigue vivo

**La Presidencia española y Asia Central: Compromiso conjunto respecto
de una comunidad de valores comunes**

Explorando el vasto potencial de recursos de Tayikistán





La *Revista de la OSCE*, que también está disponible en línea, la publica la Sección de Prensa e Información Pública de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, en los idiomas inglés

y ruso. Las opiniones expresadas en los artículos son las de sus respectivos autores y no reflejan necesariamente la posición oficial de la OSCE y de sus Estados participantes.

Editora: Patricia N. Sutter

Redactores autores: Michael Unland, William Pryor y Alexander Sadikov

Diseñadora: Nona Reuter

Imprenta: Manz Crossmedia

Rogamos envíen sus comentarios y contribuciones a:

osce-magazine-at@osce.org

Sección de Prensa e Información Pública

Secretaría de la OSCE

Kärntner Ring 5-7

A-1010 Vienne (Austria)

Tél.: (+43-1) 514 36-278 Fax: (+43-1) 514 36-105

La OSCE es una organización de seguridad paneuropea cuyos 56 Estados participantes abarcan el área geográfica que se extiende de Vancouver a Vladivostok.

Presidencia de la OSCE en el año 2007: España

Estructuras e Instituciones de la OSCE

Consejo Permanente, *Viena*

Foro de Cooperación en materia de Seguridad, *Viena*
Secretaría, *Viena*

Representante de la OSCE para la Libertad de los Medios de Comunicación, *Viena*

Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos, *Varsovia*

Alto Comisionado para las Minorías Nacionales, *La Haya*
Asamblea Parlamentaria de la OSCE, *Copenhague*

Operaciones sobre el terreno

Cáucaso

Oficina de la OSCE en Bakú

Misión de la OSCE en Georgia

Oficina de la OSCE en Ereván

Representante Personal del Presidente en ejercicio para el conflicto que es objeto de la Conferencia de Minsk de la OSCE

Asia Central

Centro de la OSCE en Alma-Ata

Centro de la OSCE en Ashgabad

Centro de la OSCE en Bishkek

Centro de la OSCE en Dushanbe

Coordinador de Proyectos de la OSCE en Uzbekistán

Europa oriental

Oficina de la OSCE en Minsk

Oficina de la OSCE en Moldova

Coordinador de Proyectos de la OSCE en Ucrania

Europa sudoriental

Presencia de la OSCE en Albania

Misión de la OSCE en Bosnia y Herzegovina

Misión de la OSCE en Croacia

Misión de la OSCE en Kosovo

Misión de la OSCE en Montenegro

Misión de la OSCE en Serbia

Misión de Vigilancia de la OSCE en Skopje para evitar la propagación del conflicto

Mensaje del Embajador de Tayikistán

Mucho me alegra ocupar mi nuevo puesto en Viena precisamente en un momento en que mi país está celebrando, con gran satisfacción, el décimo aniversario de nuestro Acuerdo de Paz de 1997.

La firma del Acuerdo de Moscú fue un importante acto de unificación y sin duda alguna fue uno de los principales momentos de nuestra historia. Sobre



todo me alegró enterarme de que la *Revista de la OSCE* iba a dedicar casi un número entero a la cooperación Tayikistán-OSCE a la luz de un decenio de éxito en la consolidación de la paz.

Durante largo tiempo fui jefe del Departamento de nuestro Ministerio de Asuntos Exteriores encargado de las organizaciones internacionales, por lo que estoy perfectamente familiarizado con la OSCE y su labor, y la considero uno de nuestros asociados más importantes. La amplia variedad de temas tratados en las páginas que siguen indican claramente lo mutuamente satisfactoria que nuestra relación ha sido año tras año.

Mi Gobierno, sin embargo, quisiera que la presencia de la Organización se deje sentir aún más firmemente, no solamente en Tayikistán sino también en toda Asia Central. Somos una región hecha de antiguas naciones pero jóvenes países. Tropezamos con muchas dificultades que tienen repercusión directa en la seguridad y la estabilidad. Y, comoquiera que esas dificultades no comienzan ni acaban en nuestras fronteras, necesitamos urgentemente involucrar más estrechamente en nuestras actividades a nuestro vecino, Afganistán.

Mi Gobierno ha presentado un determinado número de prioridades que incluyen la promoción de actividades económicas encaminadas a aliviar los problemas sociales, el fortalecimiento de la gestión de fronteras, y la lucha contra la degradación de las tierras y otras cuestiones medioambientales. Trabajamos estrechamente con la Presidencia española y el Centro de la OSCE en Dushanbe para ocuparnos de ellas.

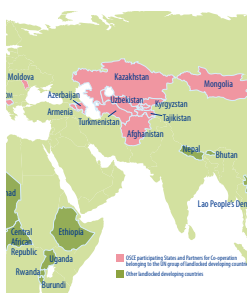
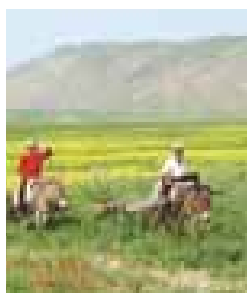
Huelga decir que éstos son tiempos excitantes para ser el enviado de mi país a la OSCE. Confío sinceramente en continuar la excelente labor de mis predecesores y en desempeñar un importante papel en esta fase interesante de las relaciones Tayikistán-OSCE, que comenzaron hace ya mucho tiempo. Al fin y al cabo, la Organización fue uno de los que avalaron nuestro Acuerdo de Paz, y su asesoramiento, asistencia y dedicación hicieron posible que pasáramos de la rehabilitación posbélica a una paz sostenible.

Nuriddin T. Shamsov

Viena

Junio de 2007

En este número



Dushanbe y Viena: El espíritu de asociación sigue vivo Por Herber Salber	4
Celebrando un decenio productivo de consolidación de la paz Por Klaus Rasmussen	5
Entrevista: Fundación Suiza de actividades relativas a las Minas Hacia un Tayikistán sin minas Por Michael Unland	8
La población de Pahtakor Aguantando la amenaza de las minas terrestres y de sus devastadores efectos Por Alexander Sadikov	11
La gestión de fronteras porosas en el “techo del mundo” Por Henry Bolton	12
Armas y municiones: A salvo del peligro con más que una pequeña ayuda de los Amigos de Tayikistán Por William Pryor	15
Microfinancing on remote mountaintops By Bess Brown	17
Los Centros de Recursos para Mujeres logran resultados extraordinarios Por Graziella Piga	19
De norte a sur, las oficinas de la OSCE sobre el terreno están al tanto de todo Por Dmytro Konopko, Giorgina A. Varisco y William Prior	21
Entrevista: Embajador José Ángel López Jorrín La Presidencia y Asia Central: Un compromiso conjunto para una comunidad de valores comunes Por Kathleen Samuel	25
El agua es vida: Los habitantes de Asia Central ante el desafío de administrar conjuntamente un preciado recurso Por Saulius Smalys	27
Transporte, tránsito y transacciones: Aliviando el embotellamiento de transportes comerciales en los Estados sin litoral Por Susana Lööf y Roel Janssens	28
Mapa de Tayikistán	31

Portada: La presa Nurek de Tayikistán es actualmente la más alta del mundo, y su capacidad de agua es la mayor del mundo. La principal fuente de agua de Asia Central es Tayikistán, país que es un líder mundial en términos de potencial hidroeléctrico. Foto: OSCE/Michael Unland

www.osce.org

Dushanbe y Viena: El espíritu de asociación sigue vivo

Por Herbert Salber

El 27 de marzo de 2007 tuve el honor de presidir en Dushanbe una reunión del Grupo de trabajo OSCE-Tayikistán encaminada a identificar, en un esfuerzo conjunto, las prioridades y necesidades del país.

Asistió a la reunión el Primer Ministro Adjunto de Asuntos Exteriores, Saimumin Yatimov, y más de 20 funcionarios nacionales de alto nivel, junto con representantes de la Presidencia española de la OSCE, la Secretaría, y el Centro de la OSCE en Dushanbe.

Concluimos nuestros debates en una nota de entendimiento común: las cuestiones relacionadas con la gestión y seguridad de fronteras, las cuestiones económicas y medioambientales, y las cuestiones de derechos humanos y de género deberían estar mejor reflejadas en las actividades futuras de la OSCE en el país. Ambas partes convinieron en continuar el diálogo con espíritu de asociación, teniendo presente un objetivo: reforzar el diálogo entre la OSCE y el Gobierno anfitrión.

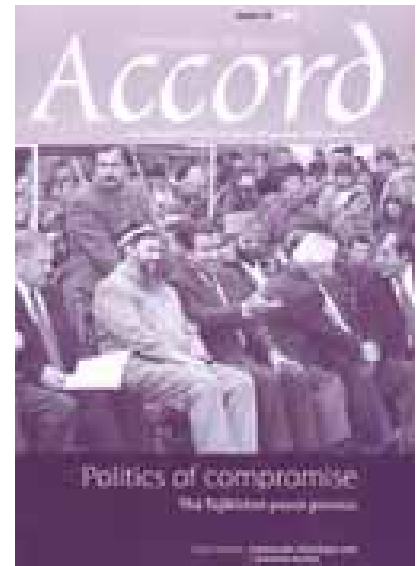
Este acto, considerado como un capítulo histórico en la cooperación OSCE-Tayikistán, revistió importancia por otra razón: simboliza un cambio decisivo, pues el país dejó de mirar al pasado para mirar hacia el futuro. La presencia de la OSCE en Tayikistán es la operación de la Organización que más tiempo lleva operando en Asia Central, pues fue establecida en los primeros meses de 1994 por decisión del Consejo de la CSCE adoptada en Roma en 1993.

En 2002, reconociendo los logros conseguidos por



Dushanbe, 27 de marzo de 2007. El Embajador Herbert Salber, Director del Centro para la Prevención de Conflictos de la OSCE, y el Primer Ministro Adjunto de Asuntos Exteriores de Tayikistán, Saimumin Yatimov, en una reunión del grupo de trabajo OSCE-Tayikistán

Cortesía de *Accord*: una reseña internacional de iniciativas de paz publicada por Conciliation Resources (Recursos de Conciliación), ONG internacional basada en el Reino Unido. www.c-r.org



Tayikistán desde que acabó la guerra civil de 1992-1997, los Estados participantes examinaron el mandato de la operación de la OSCE sobre el terreno en Tayikistán y establecieron un Centro en Dushanbe, análogo a los que funcionaban en Alma-Ata, Ashgabad, Bishkek y Tashkent.

Hoy en día, cuando Tayikistán celebra el décimo aniversario de la firma del Acuerdo General sobre el Establecimiento de la Paz y la Reconciliación Nacional el 27 de junio de 1997, el país — junto con sus vecinos — asume el papel que le corresponde en la promoción y el fortalecimiento de la estabilidad y la seguridad regional mediante el enfoque amplio y cooperativo de la Organización.

Ya no se le considera como un país “posconflicto”: ahora Tayikistán participa plenamente en la labor de la OSCE como asociado igual. Como sus vecinos de Asia Central, Tayikistán sigue llevando adelante un firme diálogo con la OSCE. Lo hace a través del grupo de trabajo y acogiendo numerosas visitas de alto nivel, como las recientes visitas del Presidente en ejercicio, el Secretario General, el Presidente de la Asamblea Parlamentaria y muchas otras.

En realidad, el diálogo entre la OSCE y los países de Asia Central ha sido particularmente intenso este año gracias a una serie de visitas e intercambios. El Ministro de Asuntos Exteriores de Kazajstán y su Ministro de Justicia han ido a Viena especialmente para tomar la palabra ante el Consejo Permanente. Kirguistán sigue prestando fuerte apoyo a la Academia de la OSCE. El nuevo Presidente de Turkmenistán ha recibido al Secretario General en Ashgabad, y el Director de la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos de la OSCE visitó el país por vez primera. Uzbekistán ha reforzado su apoyo a la labor del Alto Comisionado para las Minorías Nacionales, entre otras actividades de la OSCE.

Estoy convencido de que, con el nombramiento del Embajador Vladimir Pryajin como nuevo Jefe del Centro en Dushanbe, la operación sobre el terreno en Tayikistán seguirá apoyando este diálogo de alto nivel y mejorando nuestra asistencia al país anfitrión para el cumplimiento de sus compromisos contraídos con la OSCE y para que contribuya a la estabilidad y seguridad regionales.



Tayikistán y la OSCE

Celebrando un decenio productivo de consolidación de la paz

Diez años después de la firma en junio de 1997 de un acuerdo de paz concienzudamente negociado entre el Gobierno Tayiko y la oposición, entonces armada, Tayikistán ha experimentado una notable transformación. Entre 1992 y 1997 el país de reciente independencia se vio en el centro de una guerra civil devastadora y al margen del colapso económico, social y humanitario. El conflicto y sus secuelas se calcula que costaron 100.000 vidas. Más de un millón de residentes huyó a países vecinos o fueron desplazados internamente. Un decenio después de que se iniciara la fase posconflicto, el Gobierno ha conseguido establecer cierto grado de estabilidad, lo que le ha permitido centrar sus actividades en otras prioridades como el fortalecimiento de la democracia y la mejora de la vida de sus siete millones de ciudadanos. Por fin en paz consigo mismo, Tayikistán ha comenzado a promover activamente un marco regional más fuerte para la seguridad y la cooperación económica con sus vecinos inmediatos de Asia Central o de más lejos.

POR KLAUS RASMUSSEN

Cuando llegué a Dushanbe el 6 de noviembre de 2006 para hacerme cargo de mi nuevo puesto de Jefe Adjunto del Centro de la OSCE — así como su Jefe Adjunto — me llamó la atención el aire de calma y tranquilidad de la capital. Esa imagen era muy diferente de las inquietantes imágenes que vinieron a mi recuerdo después de escuchar las andanzas de colegas que habían trabajado y vivido en Tayikistán en el decenio de 1990. No cabía duda de que el país había recorrido un largo camino.

En la parte central de Dushanbe está la Plaza Ozodi (Plaza de la Libertad), donde el país rinde homenaje a Ismoil Somoni, venerado como fundador del primer Estado tayiko.
Foto: OSCE/Lubomir Kotek

La OSCE había desempeñado un papel importante en esa notable transformación. Desde que la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa (CSCE) abrió una Misión en Tayikistán en los primeros meses de 1994, hemos estado cooperando estrechamente con el Gobierno y la sociedad civil para poner los cimientos de una paz duradera.

La Misión hizo de observadora en las negociaciones inter-tayik, al mismo tiempo que desempeñaba un dinámico papel entre bastidores. Ayudamos a poner en marcha el proceso de paz, que quedó completado cuando hubo elecciones parlamentarias pluripartidistas en los primeros meses de 2000. La OSCE era uno de los que avalaban el Acuerdo General sobre el Establecimiento de la Paz y la Reconciliación Nacional y, como tal, ha sido un asociado esencial de las Naciones Unidas en Tayikistán. Para ser más concreto, éramos responsables de la ayuda para la puesta en vigor de los protocolos que trataban de cuestiones políticas y militares y de los derechos humanos de los refugiados que regresaban, prestando apoyo a las autoridades para ayudarles a regresar y a reintegrarse en la sociedad.

El paso adelante que dio el mandato de la Misión a finales de 2002, cuando fue bauti-

zada con el nombre de Centro de la OSCE en Dushanbe, era una señal de reconocimiento de que el país había realizado progresos notables desde el final de la guerra civil. Hoy en día con sus 87 funcionarios, de los cuales 70 son nacionales de Tayikistán, el Centro y sus cinco oficinas sobre el terreno constituyen la mayor presencia de la OSCE en Asia Central en términos de personal, y desarrolla una amplia gama de actividades y proyectos en las tres dimensiones de la OSCE.

El cuartel general de la OSCE en Dushanbe está situado justo al margen de la ancha avenida central, plantada de árboles a lo largo, nombrada según el poeta persa del siglo X Rudaki — que recuerda las raíces compartidas de la historia, el idioma y las culturas persa y tayika. Frente al Parlamento una estatua de Lenín ha sido sustituida por un gran monumento dedicado al Sha Ismoil Somoni, que fundó la nación tayika en el Siglo IX.

Mirando hacia el norte, el cielo de la capital está enmarcado por una cadena espectacular de montañas cubiertas de nieve que se elevan justo donde acaba la ciudad y que continúan hasta el Pamir al este. De algunas de esas cimas — que están entre las más altas del mundo — discurre un recurso que, a pesar de su abundancia, da origen a una tensión interregional cada vez mayor: el agua.

Mi primer día de trabajo en Tayikistán coincidió con el día de la elección presidencial. El incumbente, Presidente Imomali S. Rahmonov (Rahmon a partir de marzo de 2007), fue reelegido para un tercer mandato por una mayoría abrumadora sin oposición tangible ni

debate electoral. Alguien me dijo que, habiendo vivido durante la revuelta social de 1992–1997, muchas personas estimaban que el Presidente era alguien que no sólo había llevado paz al país sino que también garantizaba su estabilidad.

En el Centro me encontré con un equipo prácticamente nuevo: cuatro de los siete administradores de programas habían entrado en funciones justo antes de que yo lo hiciera. Pudimos colmar el retraso, preparando un gran volumen de proyectos para el final de noviembre, así como una nueva serie de actividades programáticas para que comenzasen el año siguiente.

Tras la reelección del Presidente Rahmon, el Gobierno se embarcó en una nueva fase del desarrollo político del país. A medida que se acercaba el décimo aniversario del Acuerdo de Paz, los dirigentes del país estimaron que se había conseguido un verdadero hito y que ya era tiempo de que Tayikistán abandonara la fase posconflicto de la consolidación de la paz y se dedicara a consolidar la estabilidad mediante el desarrollo económico. El país quiere reforzar sus relaciones con la OSCE al mismo tiempo que procura definirse un papel de actuación dentro de Asia Central y del mundo en su conjunto.

Esa situación ha provocado un diálogo intenso y fructífero entre la OSCE y las autoridades tayikas sobre la forma en que la Organización podría reforzar sus actividades en el país y en la región correspondiente. Mi idea era que había margen suficiente para que el Centro de la OSCE apoyara más a su país anfitrión y fomentara una transparencia mayor en nuestras relaciones mutuas. Con

Vladimir Pryajin, diplomático ruso de carrera asumió su puesto de Jefe del Centro de la OSCE en Dushanbe en junio de 2007. Cuando le nombraron estaba acabando su mandato como Jefe de la Oficina de la OSCE en Ereván (Armenia), puesto que había ocupado desde octubre de 2003.

Los mandatos de asuntos exteriores para el Embajador Pryajin se han centrado en cuestiones regionales en la Comunidad de Estados Independientes (CEI), en el desarme y para la cooperación científica y técnica.

Fue Jefe Adjunto de Departamento en el Ministerio ruso de Asuntos Exteriores de 1995 a 1997, después de lo cual fue a Viena como Consejero Principal de la Misión Permanente de su país ante la OSCE, hasta 2002.

“Me da pena irme de Armenia después de más de tres años de servicio en este hermoso país”, dijo el Embajador Pryajin. “Espero que las actividades de la Oficina de la OSCE en Ereván durante ese período hayan contribuido a una mayor mentalización acerca de la Organización y de sus valores compartidos con la sociedad en general”.

A juzgar por la amplia gama de sectores que abarcaban las peticiones de apoyo y de asistencia de las autoridades tayikas, “mi nuevo puesto en Tayikistán promete ser no menos arduo”, añadió. “Toda la comunidad internacional es completamente solidaria de los esfuerzos más serios del país por progresar, un decenio después de firmarse el Acuerdo de Paz. Haré todo lo que pueda por justificar la confianza que ha depositado en mí la OSCE”.

El Embajador Pryajin tiene doctorados de la Universidad de Pedagogía de la Ciudad de Moscú y del Instituto Estatal de Relaciones Internacionales de Moscú.



Syunik, sudeste de Armenia, abril de 2007. El Embajador Vladimir Pryajin planta un plátano a título de contribución para restablecer el mayor bosque de plátanos, como su contribución para hacer revivir el mayor bosque natural de plátanos del mundo. La Presencia de la OSCE en Syunik apoya un programa encaminado a promover la conservación ambiental y a fomentar el turismo ecológico en la región. Con él está Jeannette Kloetzer, funcionaria económica y medioambiental.

la ayuda de nuevos instrumentos de gestión de la OSCE para la planificación y la programación, pudimos enfocar con precisión aún mayor los resultados que perseguíamos, y fortalecer nuestro diálogo con las autoridades.

Esos esfuerzos culminaron en una reunión del grupo de trabajo conjunto OSCE-Tayikistán en Dushanbe, el 27 de marzo. Elogiado como “histórico” y “particularmente constructivo” por el Ministerio de Asuntos Exteriores, el evento agrupó a representantes de la Presidencia, de la Secretaría, y del Centro en Dushanbe, junto a más de 20 oficiales gubernamentales. Nos sentamos juntos e identificamos las necesidades y prioridades de Tayikistán, buscando la forma de conseguir que se reflejaran en las actividades de la OSCE, y examinando de qué manera la Organización podía responder con mayor eficacia a las ideas del país.

El dilema al que se enfrentan grandes números de tayikos que buscan empleo en el extranjero no es más que uno de los numerosos y tremendos retos económicos que hay que abordar. Estamos prosiguiendo nuestras iniciativas para desarrollar pequeñas y medianas empresas y para ayudar al Gobierno a instituir la reforma agraria. También haremos lo que nos corresponde para afrontar los riesgos para la seguridad que plantean a la región la degradación del suelo, la floja gestión del agua y los desechos nucleares almacenados en el norte.

Junto con organizaciones asociadas, la OSCE respaldará los propios esfuerzos de Tayikistán para la gestión y seguridad de sus fronteras, y estudiará la mejor manera de abordar los requisitos de seguridad más urgentes del país, relacionados con el tráfico de drogas y armas y con el terrorismo, especialmente a lo largo de su frontera con Afganistán. Hay Estados participantes que han simpatizado con el llamamiento de Tayikistán en favor de asistencia en esa esfera y que están demostrando su apoyo. Hay conversaciones en curso sobre la posibilidad de que Tayikistán acoja una entidad regional sobre seguridad y gestión de fronteras, si los Estados participantes convienen en ello.

Las fronteras de Tayikistán plantean riesgos, pero la construcción de puentes a través del río Panj que conecten Tayikistán con Afganistán ofrecerá nuevas rutas de transporte, abriendo nuevas oportunidades económicas y comerciales para Tayikistán y sus vecinos. Como Tayikistán tiene un interés directo de seguridad en que su vecino meridional sea estable y próspero, se ha ofrecido como puerta y camino para el apoyo desti-

Dushanbe, 8 de junio de 2007: Klaus Rasmussen toma la palabra ante miembros del Consejo Público de Tayikistán con ocasión del décimo aniversario del Acuerdo de Paz Tayiko. A su derecha, Karomatullo Olimov, Asesor Estatal del Presidente de Tayikistán en desarrollo social y relaciones públicas.



nado a Afganistán, con el cual comparte un idioma común, además de una larga frontera.

La OSCE está disfrutando de un grado de cooperación sin precedentes con el Gobierno tayiko mediante el desarrollo de proyectos encaminados a destruir sus excedentes de armas pequeñas, armas ligeras y munición convencional, mejorar la seguridad de sus existencias almacenadas y proceder a la remoción de minas terrestres. Esas actividades se están llevando a cabo sin dificultades, con la firme intención de crear conocimientos técnicos nacionales.

Encaminándose a la obtención de un sólido equilibrio en la forma en que se ocupa de todos los aspectos de la seguridad, el Centro está ayudando también a Tayikistán a desarrollar sus procesos e instituciones políticas democráticas. Eso incluye un marco jurídico apropiado, cosa que las autoridades reconocen como asunto de importancia vital para el crecimiento económico. Estamos desarrollando varios proyectos en apoyo de los derechos humanos y las libertades fundamentales, los medios de comunicación independientes, y las cuestiones del género y la igualdad. El Centro ha participado también en un proyecto sin igual encaminado a estimular un diálogo constructivo entre el Gobierno, la sociedad civil, los partidos políticos y las minorías nacionales por conducto del Consejo Público, órgano consultivo establecido en virtud del Acuerdo de Paz de 1997.

Cuando escribíamos el presente artículo, estábamos esperando a que el Embajador Vladimir Pryajin se hiciera cargo de la dirección del Centro y completara nuestro equipo. Esperamos poder beneficiarnos de su dirección y su experiencia. Juntos, seguiremos animando a Tayikistán a utilizar y aprovechar toda la gama de programas y actividades que caracterizan al concepto sin igual de seguridad y cooperación de la OSCE.

Tayikistán no merece menos, ahora que emerge de la sombra de un pasado turbulento, dispuesto a forjarse una clara identidad en la comunidad de las naciones.

Klaus Rasmussen, adscrito por Dinamarca, ha sido Jefe Adjunto del Centro de la OSCE en Dushanbe desde el 6 de noviembre de 2006. Antes de su nombramiento como Jefe Adjunto, ha trabajado en la Oficina del Secretario General de la OSCE, en Gestión Ejecutiva, y también en la Misión de la OSCE en Georgia.

Hacia un Tayikistán sin minas

No dejen ninguna piedra sin ver lo que hay debajo



POR MICHAEL UNLAND

Michael Unland: ¿Qué es eso de tener un trabajo en el que uno está expuesto a lo que muchos consideran como perniciosas secuelas de un conflicto?

Mike Storey: Llevamos a cabo nuestra misión de remoción de minas de conformidad con niveles de riesgo aceptados internacionalmente. Personalmente, creo que si uno sigue correctamente los procedimientos correspondientes, empezando a partir de una zona que se sabe que es segura, uno corre menos riesgos que si uno, por ejemplo, trata de atravesar una calle principal de mucho tráfico en una gran ciudad. Si, además, uno desestima las normas y adopta procedimientos expeditivos, es como si tapara cara y cabeza con una bolsa de papel al cruzar la misma calle.

La remoción de minas terrestres exige que se siga de forma rígida y profesional un proceso fijo. Ése es el enfoque que hemos seguido para enseñar a los equipos tayikos de qué forma se identifican áreas peligrosas, se delimitan los límites exactos de posibles campos de minas, y se destruyen municiones bélicas explosivas. Se les enseña, por ejemplo, que siempre tienen que llevar a cabo su función de remoción de minas

El presente año marca el décimo aniversario de la firma de la Convención de Ottawa, denominada también Tratado de Prohibición de Minas, que es el instrumento internacional más completo para librar al mundo del flagelo de las minas antipersonal. Desde 2003, la OSCE ha formado parte de esos esfuerzos mundiales a través de su programa de acción en materia de minas en Tayikistán, con la ayuda de su asociado ejecutivo, la *Fondation Suisse de Déminage* (Fundación Suiza de actividades relativas a las Minas), bajo el órgano nacional de coordinación, el Centro de Acción Tayiko contra las Minas. En una entrevista para la *Revista de la OSCE* sobre el proceso de remoción de minas, Mike Storey, Asesor de proyectos en la Fundación, dice que se puede conseguir que ya no haya minas en Tayikistán, siempre que la financiación de los donantes siga efectuándose con miras a acelerar los animadores resultados conseguidos hasta ahora. Neerlandés nacido en Zimbabue, el Sr. Storey pasó más de dos años trabajando para la remoción de minas en Sudán. Ha completado su capacitación en eliminación de municiones explosivas en el Centro Internacional de Acción contra las Minas en Kenia.

yendo hacia arriba en la vertiente de una colina, porque si uno lo hace yendo hacia abajo y pierde el equilibrio o tropieza y se cae puede acabar en un campo de minas.

¿Quiere decir usted que no hay en ello nada de emotivo?

¡Claro que lo hay! Cada mina que desenterramos y destruimos significa que hemos salvado vidas. Lo satisfactorio de este trabajo es que brinda un beneficio directo e inmediato para otros. Ésa es la parte emotiva. Es muy diferente que organizar cursos prácticos o repartir folletos.

¿No se pueden evitar por completo los accidentes?

El error humano desempeña un gran papel en cada accidente, exactamente como en muchas otras industrias. Un supervisor, por ejemplo, puede calcular mal el riesgo o el tipo de minas o el tamaño de la zona. No somos autómatas.

¿Empieza usted el trabajo con la intención de remover cierto número de minas durante la jornada?

No vemos el trabajo desde ese punto de vista. Hay veces que después de trabajar durante mucho tiempo y arduamente en una ancha superficie de tierra, no encontramos ni una mina. Vale. Lo importante es que mucho terreno en el que se sospechaba que hubiera minas pueda pasar a poder de las comunidades para que lo puedan utilizar de forma productiva.

¿O sea que, a menudo, lo que ustedes están haciendo realmente no es suprimir minas sino temores?

Exactamente. Una mina terrestre es un “arma que condena un área”. Si una mina explota accidentalmente y mata o hiere a alguien, sea cual fuere la superficie del área puede estar seguro usted de que la gente evitará esa zona por miedo. Aproximadamente el 93% de Tayikistán es terreno montañoso y no hay mucho terreno cultivable, o sea que cada superficie de tierra agrícola que no se utilice significa que se niega a las comunidades rurales algo de gran valor.

¿Hay alguna pauta discernible en la forma de colocar las minas?

En Mozambique y Sudán, donde he trabajado, es bastante frecuente encontrar minas colocadas de forma aleatoria. Ésas son las que denominamos “minas pel-

mas”: se colocan suficientes minas de ese tipo para conseguir que la población se mantenga lejos de toda el área. En el caso de Tayikistán, cuando las fuerzas rusas entregaron áreas minadas de la frontera afgana a las autoridades tayikas en 2005, también les entregaron mapas que indicaban dónde estaban colocadas las minas. De esa manera la labor de remoción era fiable y más fácil, pues una de las tareas más difíciles de la remoción consiste en identificar exactamente los límites del terreno minado.

En cambio, no hay ningún documento referente a las áreas que fueron minadas durante la guerra civil cerca de Garm, en Tayikistán central. Algunas personas recuerdan que el lugar estaba sembrado de minas, pero no saben exactamente dónde estaban. O sea que podemos pasar años y años limpiando esas áreas sin conseguir dejarlas limpias de minas.

¿Qué tal es la cooperación entre las autoridades tayikas y los equipos de remoción?

El Gobierno de Tayikistán ha creado un entorno de trabajo positivo. Todas las unidades y todas las divisiones cooperan plenamente — tanto si se trata del ejército, de los servicios de seguridad fronteriza o de los servicios de urgencia. Son las autoridades las que asignan al personal — por lo general personas al servicio del Ministerio de Defensa tayiko — para que lo capacitemos. Nosotros disponemos de mapas y de algunas instalaciones. En muchos países en que he trabajado, el gobierno en realidad le dificulta a usted el trabajo. Aquí, es totalmente lo contrario.

¿Cómo afectan las minas terrestres la vigilancia y la seguridad de áreas fronterizas?

Las minas que se colocaron a lo largo de la frontera tayika-afgana en los primeros años del decenio de 1990 impiden ahora que se patrulle la zona y que se construyan torres de observación y puntos de cruce. Esas zonas infectadas son inaccesibles no solamente para contrabandistas y militantes — que es el grupo hacia el cual se encauzan nuestros esfuerzos — sino también para guardias fronterizos. Las minas no discriminan, o sea



Project Adviser Mike Storey

El programa OSCE-FSD de remoción de minas está ahora en su quinto año y ha hecho lo siguiente en Tayikistán:

- Efectuar encuestas técnicas en más de mil poblados, marcando las áreas peligrosas y permitiendo el establecimiento de prioridades para la remoción;
- Identificar más de 100 áreas minadas;
- Remover las minas en un área que tiene en total casi 500.000 metros cuadrados;
- Destruir 2.264 minas antipersonal, tres minas antitanque, otras 753 unidades de munición sin explotar, y 4.096 cartuchos de munición para armas pequeñas;
- Transferir 10 lugares desminados a comunidades locales para que los utilicen en condiciones de seguridad;
- Proporcionar u organizar 29 cursos de capacitación para médicos, vigilantes, encargados de la remoción de minas, líderes de equipo, personal de base de datos y operadores para eliminación de munición explosiva; y
- Capacitar a más de 350 encargados nacionales de remoción de minas.

Lugar web del Plan de Acción Nacional de Remoción de Minas de Tayikistán:

www.mineaction.tj

que hay que removerlas antes de que se puedan llevar a cabo determinados métodos de vigilancia fronteriza.

¿Ve usted alguna solución al dilema tayiko de las minas terrestres?

En realidad, Tayikistán es uno de los pocos países en los que se ve la luz al final del túnel. El problema es relativamente pequeño y manejable, y se deja sentir una fuerte voluntad política de resolverlo. Ahora bien, si seguimos ocupándonos de él al ritmo actual, va a durar decenios y decenios. Tenemos que aumentar nuestra capacidad, poner en servicio máquinas de remoción de minas para ayudarnos, contratar más equipos de vigilancia y de remoción, y conseguir más financiación para todas las actividades.

Una vez hayamos conseguido lo antedicho, estaremos en condiciones de hacer mucho más. Hemos estado trabajando aquí durante cuatro años, sabemos lo que estamos haciendo, tenemos sobre el terreno a personas muy experimentadas, y el proyecto se halla en una fase adelantada. Estamos como un galgo esperando la salida en una carrera: tenemos ganas de correr.

¿Cree usted que es realista que el país cumpla el objetivo que se le fija en la Convención de Ottawa y finalice la remoción de minas para abril de 2010? Le quedan menos de tres años para ello.

No puedo fijar una fecha, pero puedo decirle que cuanto más experimentados seamos y más confiados estemos, más superficie podremos limpiar. En 2006

limpiamos un 100% más de territorio que en 2005, con menos recursos. ¿Puede imaginarse usted lo que podemos hacer este año, y en 2008, en 2009 y en 2010, una vez que hayamos aumentado nuestra capacidad? Podemos resolver definitivamente el problema en un futuro previsible, y eso es el reto que afrontamos.

Al adherirse a la Convención de Ottawa en 1999, el Gobierno tayiko no dejó duda alguna de que pensaba seriamente en un Tayikistán libre del impacto económico y humanitario negativo de las minas terrestres. En 2004, las autoridades destruyeron las últimas minas almacenadas, más de 3.000. Ahora es precisamente el material enterrado en el suelo lo que está esperando a que nos ocupemos de él. Desgraciadamente, el país carece de los medios para cumplir ese compromiso, y por eso estamos recurriendo a la generosidad de los países donantes y al sentido de responsabilidad para sumarse a nosotros y ayudar a Tayikistán a alcanzar su objetivo.

Michael Unland es un funcionario de medios de comunicación en el Centro de la OSCE en Dushanbe. Era un periodista de la radio y de Internet antes de pasar a la labor de desarrollo en Alemania, Chile, Belarús, Rusia, Kazajistán y Kirguistán. Ha sido responsable de varios proyectos de comunicación en el PNUD y en Mercycorps.

Remoción de minas en Tayikistán

Principales donantes: Canadá, la OSCE y Alemania

Otros donantes: Bélgica, Francia, Japón, Noruega, Reino Unido, Suecia y Suiza

Presupuesto para 2007: 3, 7 millones de dólares; hasta la fecha, la OSCE, el PNUD y gobiernos donantes han proporcionado 1,4 millones de dólares.

Personal: Cuatro funcionarios internacionales y 160 empleados nacionales organizados en cuatro equipos de remoción manual de minas.

Según fuentes oficiales, unos 25 millones de metros cuadrados de territorio de Tayikistán estaban contaminados por minas antipersonal y municiones sin explotar:

- Al principio del decenio de 1990, a lo largo de la frontera meridional tayiko-afgana;
- Durante la guerra civil (1992–1997), especialmente en Tayikistán central; y
- En 2000, en la frontera tayiko-uzbeka, al este y norte del país.

Durante los 15 últimos años, 277 ciudadanos de Tayikistán han perecido y 300 han sufrido heridas provocadas por accidentes con minas terrestres. Más del 20% de ellos eran niños de zonas rurales pobres.

En el marco del programa OSCE-FSD se ha contado desde mediados de 2006 con la ayuda de 12 perros rastreadores de minas adiestrados en Afganistán, para reducir la superficie de las áreas que se

FSD (FUNDACIÓN SUIZA DE ACTIVIDADES RELATIVAS A LAS MINAS)





Educar a las comunidades de todo Tayikistán acerca de las minas terrestres es una labor esencial del Programa de Remoción de Minas

FSO (FUNDACIÓN SUIZA DE ACTIVIDADES RELATIVAS A LAS MINAS)

La población de Pahtakor

Aguantando la amenaza de las minas terrestres y de sus devastadores efectos

POR ALEXANDER SADIKOV

“Esto es tierra muerta”, dice Lolahon. “El agua la ha destruido”. Un viejo vestido con ropa ajada me muestra el pequeño poblado de Pahtakor, en el distrito de Khatlon en la parte meridional de Panj.

Pahtakor está en la frontera de 1350 kilómetros de longitud entre Tayikistán y Afganistán, partes de la cual se dice que han sido minadas profusamente en los primeros años del decenio de 1990 para protegerla de los contrabandistas y de los grupos de militantes. Se trata de un área que ha sido elegida para ser el principio de la temporada de remoción de minas de este año. Debido a las malas condiciones meteorológicas de los meses de invierno, los trabajos de remoción de minas sólo pueden tener lugar entre marzo y noviembre, en el mejor de los casos.

A medida que recorremos una carretera polvorienta, el viento nos trae el olor de tierra fétida de los campos anegados de agua. Grupos de viviendas de arcilla parecen estar abandonadas. Los campos circundantes están húmedos y carecen de toda vegetación, en acusado contraste con los campos verdes del resto del país.

A Pahtakor se la conocía mucho por sus productos agrícolas. A través de una red de centenares de canales el río Panj proporcionaba el agua que regaba esta zona árida, permitiendo a sus habitantes el cultivo de algodón. De repente, lo que había funcionado bien durante centenares de años se interrumpió durante la guerra civil, cuando fue minado el canal que llevaba el agua al río Panj. Sin posibilidad de salir, el agua convirtió poco a poco el terreno fértil en una marisma.

“Esos canales significaban mucho para nosotros: nos daban pan, vida y esperanza”, dijo Ranohon Saidova, Jefe adjunto de Quldimon, dependencia local de autogobierno (*jamoat*) que ha soportado el peso de la

catástrofe.

“Solíamos limpiar los canales todos los años, pero ahora hemos dejado de hacerlo: de todos modos el agua no va actualmente a ningún sitio, porque el canal que la arrastraba está minado”.

Algunas personas mayores de la *jamoat* me invitaron a la escuela local porque querían hablar conmigo de sus problemas.

“El agua ha destruido ya siete casas en el poblado de Gushon”, dice una de las personas mayores del pueblo que da impresión de estar abatida. “Y en Quldimon casi 76 hectáreas de tierra han quedado inundadas. Algunas de nuestras reses de ganado — que no podemos permitirnos el lujo de perder — han quedado infectadas con enfermedades”.

Y no hay que olvidar el inquietante impacto en la salud humana. La zona pantanosa ofrece un terreno de crecimiento ideal para los mosquitos. Según Hudoyberdi Saidov, Jefe adjunto del Centro de Enfermedades Tropicales de Panj, más de 115 personas de la zona fueron diagnosticadas con malaria en 2006.

El joven Munis, de cinco años de edad, estaba entre ellas. La casa de dos pisos de su familia no está más que a diez metros de una zona inundada de agua. “Lo malo es que hay demasiados mosquitos allí en verano”, dijo la madre de Munis, Sabohat Mirzoeva. “Nos pican y no hay nada que podamos hacer para evitarlo. Todo lo que podemos hacer es esperar que no sean mosquitos vectores de malaria”.

Alexander Sadikov es Asistente principal de prensa e información pública en el Centro de la OSCE en Dushanbe. Universitario graduado en relaciones internacionales y en periodismo, viene de la pequeña ciudad montañosa de Panjakent, en el Tayikistán meridional, en la frontera con Uzbekistán.

La gestión de fronteras porosas en el “techo del mundo”



Exploradas por Marco Polo, conquistadas por Alejandro el Grande, Gengis Khan y Tamerlán, y convertidas en una zona tampón neutral entre británicos y rusos durante el “Gran Juego”, las montañas de Pamir y sus zonas circundantes han podido presenciar muchas operaciones de acción y de drama. En julio de 2006, un equipo fronterizo de la OSCE inició un viaje de 12 días al “techo del mundo” (véase el mapa de la página 31) para efectuar una evaluación sobre el terreno de la capacidad de Tayikistán de asegurar y gestionar su porosa frontera meridional con Afganistán y su frontera oriental con China.

POR HENRY BOLTON

En junio de 2006, Tayikistán pidió la asistencia de la OSCE para identificar exactamente de qué forma sus organismos nacionales podía abordar mejor la mirada de retos desalentadores que le esperaban por lo que a sus fronteras se refería.

Para poder analizar la situación lo más exactamente posible, necesitamos subir en vehículo hasta el pie de las montañas de Pamir, que se elevan hasta 7.600 metros. El viaje hasta ese rincón escabroso y aislado del mundo a través de carreteras de mala calidad requiere una planificación compleja y meticulosa para lo cual se necesita la ayuda de diversas oficinas de la Secretaría, el Centro de la OSCE en Dushanbe, y la Delegación tayika ante la OSCE.

Además, las cadenas de montañas están situadas en el sur y el este del país, en la *oblast* autónoma de Gorno Badajshán, en la cual no es posible entrar sin disponer de salvoconductos especiales y visados del Gobierno tayiko.

En las primeras horas del día 21 de julio,

después de una parada de ocho horas en Estambul, Jarek Pietrusiewicz, Johann Wagner, Kathleen Samuel y yo, todos del Centro para la Prevención de Conflictos, aterrizamos en Dushanbe. A las 8.30 de la mañana iniciamos la primera de lo que iba a ser una ronda de 35 reuniones con una extensa gama de ministerios y departamentos gubernamentales y donantes internacionales.

El 23 de julio muy temprano se reunieron con nosotros Ricardo Lepri del Centro en Dushanbe y el Comandante Abdul Vaghel, nuestra escolta proporcionada por la guardia fronteriza tayika. Después de habernos cerciorado de que cada uno de los tres vehículos de tracción integral estaba equipado con dos ruedas de repuesto, 60 litros de agua, una cantidad adicional de combustible, medios de comunicación radiofónicos y teléfono celular para satélites, así como víveres, iniciamos nuestro viaje de 2.000 kilómetros.

Después de haber conducido nuestros vehículos por un terreno absolutamente inimaginable, fuimos saludados con nada menos que 51 grados centígrados en Nizhniy Panj, donde nos reunimos con representantes de dos puestos fronterizos y un punto de cruce de fronteras. El río Panj, afluente del Amu-Daria, que es el río más largo de Asia Central, recorre toda la longitud de la frontera tayika-afgana. Conocido anteriormente con el nombre de Oxus, eran las aguas que Alejandro el Grande cruzó en 329 a.C. persiguiendo al noble persa Bessus.

Nos dirigimos hacia el nordeste y el este

Ishkashim es el punto de cruce más meridional de la frontera con Afganistán
Foto: OSCE /Johann Wagner

a lo largo de la orilla septentrional del Río Panj, en dirección de Kulyab. No creo que nunca haya habido una parada mejor recibida que nuestra estancia de una noche en la casa de huéspedes que el PNUD tiene en la ciudad. El día siguiente atravesamos la frontera interna entre la *oblast* Khatlon y Gorno Badajshán, y entramos en la provincia autónoma. En la base de vigilancia fronteriza de Khal-e-Khum nos informaron acerca de la situación en la frontera: la vista de grupos armados y tiroteos a través de la frontera no eran allá cosas extraordinarias.

Poco después de abandonar la zona pudimos apercebir, exactamente en medio de la corriente del Río Panj, una pista de balón-volea básica pero funcional en un islote entre el poblado tayiko de una parte y un poblado afgano de la otra. ¡Viva la cooperación transfronteriza!

A medida que viajábamos hacia el este la comida era más interesante, pero el colmo fue cuando llegamos a Pamir. Seguimos hasta Khorugh, capital de Gorno Badajshán, estudiando las instalaciones de guardia fronteriza durante el viaje. Tras 14 horas a lo largo de carreteras polvorientas, nos vimos recompensados con un alojamiento local confortable, en el que pasamos la primera de dos noches.

El 25 de julio por la mañana, después de haber repuesto nuestras existencias de agua potable (estábamos consumiendo cinco litros por persona y día), nos reunimos en el cuartel de la Guardia fronteriza regional de Khorugh, posible lugar para las actividades de capacitación centradas en las patrullas fronterizas de un proyecto que iba a llevar a cabo la OSCE. Como la mayor parte de los campamentos de que se ocupa actualmente Tayikistán, el de Khorugh se había heredado de la guardia fronteriza rusa cuando transfirieron la tarea de velar por la seguridad fronteriza a las autoridades nacionales en 2005. Las instalaciones eran razonablemente sanas y sólidas, pero eran viejas y necesitaban una buena restauración básica.

Tras sostener conversaciones con el Comandante de la guardia fronteriza regional y su personal, nos fuimos de Khorugh en un viaje de ida y vuelta de ocho horas de duración: a lo largo de algunas pistas llenas de baches, seguimos al Río Panj a lo largo de su garganta hasta Ishkashim, que es el punto tayiko más meridional para cruzar la frontera con Afganistán, a la boca del corredor de Wakhan y solamente a unos 15 kilómetros de la frontera pakistaní.

Ésa es la región en la que se jugó el “Gran Juego” en el siglo XIX, cuando Gran Bretaña y Rusia firmaron un tratado que añadía una faja del corredor de Wakhan a Afganistán a fin de crear una zona tampón neutral entre los dos imperios.

Ishkashim nos brindó una diversión inesperada. Mientras estábamos comiendo apareció una joven pareja británica que venía no sabemos de dónde y se acercó a nosotros en busca de ayuda: hacia la mitad de su viaje de vuelta al mundo, su vehículo de tracción integral había dejado de funcionar.

Regresamos para pasar una segunda noche en Khorugh, a fin de tener tiempo suficiente para aclimatar-

nos a la altitud como preparación para nuestro ascenso al Pamir el día siguiente. Huelga decir que no se trataba sencillamente de una cuestión de comodidad: si uno asciende demasiado rápidamente (más de 350 a 500 metros al día) por encima de 2.500 metros, uno puede sufrir la enfermedad de la altitud que, de no ser debidamente tratada, puede provocar un edema cerebral o pulmonar, algo que a menudo puede ser fatal.

Después de la verificación matinal rutinaria de nuestros vehículos y de nuestro equipo de comunicaciones, nos dirigimos hacia las montañas Shugnan y Pamir. El paisaje del viaje era verdaderamente maravilloso. En las partes más fértiles de las montañas encontramos de cuando en cuando viviendas de ladrillo y barro de un solo piso que son típicas de las áreas bajas del Panj. Sin embargo, la vegetación cedió gradualmente el paso al desierto circundado por cadenas de montañas coronadas de nieve.

Por fin llegamos a Murghab, capital de Pamir, que es la ciudad más alta de Tayikistán; a más de 4.000 metros, es un centro regional de comercio. Los comerciantes chinos transitan a través de la ciudad en ruta hacia la parte interior de Tayikistán, Kirguistán y Uzbekistán, como vienen haciéndolo desde los días de Marco Polo.

Durante la era soviética, una numerosa guarnición militar estaba estacionada en Murghab para defender a Tayikistán ante la amenaza de invasión china. El paisaje está salpicado de los tradicionales edificios bajos, *yurts* (viviendas portátiles) y nómadas kirguises a la cabeza de su manada de yaks.

Murghab nos interesaba por otras razones: es el lugar donde se halla la principal instalación de aduanas para la frontera con China, y es el último centro de población antes de llegar a la frontera china y al punto de cruce fronterizo en el Puerto de Kulma, a 98 kilómetros de distancia a través del desierto.

El próximo día nos dirigimos a través de la llanura desértica de Aksu hacia el este, en dirección al Puerto de Kulma y la frontera china. A 4.365 metros sobre el



En camino hacia la frontera tayiko-afgana por el territorio montañoso de Pamir.



OSCE/HENRY BOLTON

En el Puerto de Kulma, vista de la frontera china desde Tayikistán.

nivel del mar, el Puerto de Kulma está en el centro de la nada. En invierno la temperatura baja a $-60\text{ }^{\circ}\text{C}$, lo que explica por qué la frontera está cerrada durante los meses de invierno. El día de nuestra visita, en cambio, la temperatura era de $+43\text{ }^{\circ}\text{C}$.

Desde el Puerto de Kulma, Tayikistán ofrece el único punto para cruzar la frontera con China. El resto de la frontera está vallado, y a uno y otro lado patrullan guardias armados. Es un punto vital de tránsito comercial, y por tanto es de importancia capital para la economía tayika. Al mismo tiempo es una ruta posible para el tráfico de productos químicos precursores — esenciales para la fabricación de heroína — con destino a Afganistán. Habiéndonos cerciorado de que la OSCE podría realmente ser de ayuda en Kulma, regresamos para pasar nuestra segunda noche en Murghab antes de emprender el viaje hacia la frontera tayika-kirguís el siguiente día.

Henry Bolton (a la derecha) y amigos frente a las viviendas del equipo que visitaba la frontera, en Murghab.



OSCE

Nos dirigimos hacia el norte, más allá del lago Sasyk-Kul, a través del territorio de la guarnición militar de la antigua Rusia soviética de Kara Kul y a través de las colinas de Khargush Pamir hasta el Puerto de Kyzyl-Art y el punto de cruce fronterizo entre Tayikistán y Kirguistán. En ese punto la guardia fronteriza estaba en servicio siete meses seguidos, a 15 kilómetros del próximo punto de abastecimiento de agua y sin acceso ninguno al transporte.

Desde allí entramos en Kirguistán para continuar nuestro viaje con destino a la Oficina de la OSCE sobre el terreno en Osh y al Centro en Bishkek, donde nos reunimos con autoridades de Kirguistán para discutir acerca de sus preocupaciones por su propia gestión y seguridad fronterizas.

Después de la visita de evaluación, la OSCE ha propuesto cuatro proyectos específicos de asistencia para Tayikistán:

Desarrollo de una estrategia fronteriza nacional. Prestar asistencia técnica al Gobierno tayiko para la preparación de una estrategia fronteriza nacional;

Liderazgo y programación de patrullas en la frontera tayiko-afgana. Proporcionar a los capacitadores aptitudes y conocimientos indispensables para llevar a cabo la vigilancia humana de la frontera tayiko-afgana;

Mejora de los controles de la inmigración. Ayudar a los tayikos a descubrir los documentos de viaje falsos, robados o perdidos, y desarrollar el adiestramiento en materia de procedimientos de presentación de informes y reunión de datos nacionales comunes; y

Asistencia aduanera para la frontera tayiko-china. Restauración y equipamiento de la instalación tayika de despacho de aduanas en Murghab para mejorar su capacidad de descubrir productos químicos precursores, otras mercancías ilegales y contrabando.

Además, la idea de establecer un centro de la OSCE en el país para ocuparse principalmente de la gestión de fronteras regionales se está estudiando.

Henry Bolton, Asesor principal de cuestiones fronterizas de la OSCE desde junio de 2006, ha estado al servicio del Gobierno del Reino Unido, del Ejército británico, de la Comisión Europea, de las Naciones Unidas y de otras operaciones de la OSCE sobre el terreno. Sus mandatos, que van de la supervisión de instructores de la policía internacional a la redacción de estrategias integradas de gestión de fronteras, le han llevado a Alemania, Canadá, Dinamarca, Georgia, Noruega, los Balcanes y América Central.

Armas y municiones

A salvo del peligro con más que una pequeña ayuda de los Amigos de Tayikistán



¿Qué tienen en común las delegaciones en la OSCE de Eslovenia, Estados Unidos, Finlandia, Francia, Noruega, Países Bajos y Suecia, y, más recientemente, Andorra, Bélgica y España? Todos son miembros de un “Grupo de Amigos de Tayikistán” que es informal y ha invocado como prioridad principal ayudar a proteger a la población contra los riesgos medioambientales y de seguridad que plantean las reservas masivas de armas pequeñas y armas ligeras (APAL) y de munición convencional — triste legado de seis años de lucha civil.

POR WILLIAM PRYOR

En 2003, cuando la OSCE estableció un mecanismo con el Foro de Cooperación en materia de Seguridad para ayudar a Estados participantes a aumentar su capacidad de destrucción y gestión de sus excedentes de armas pequeñas, armas ligeras y municiones, Tayikistán fue uno de los primeros países que pidió asistencia.

Con la amnistía que hubo después de la guerra civil respecto de la tenencia de armamentos, quedó en poder de las autoridades un extraordinario volumen de decenas de millares de armas pequeñas y de más de 20 toneladas de explosivos de alta potencia. En una visita a la instalación central de almacenamiento de Tayikistán en agosto de 2004, expertos dirigidos por el Centro para la Prevención de Conflictos de la OSCE confirmaron los peores temores del Gobierno: las condiciones en que las existencias almacenadas se mantenían y el nivel de aptitud del personal responsable de su vigilancia eran completamente inaceptables, sean cuales fueren las normas de seguridad material y humana.

Aparte de los accidentes medioambien-

tales que podían tener lugar en cualquier momento, la posibilidad de que terroristas obtuvieran acceso a tan peligroso botín o de que esas existencias se desviarán a mercados ilícitos era sencillamente demasiado grande. No había tiempo que perder. Un amplio programa hecho a medida se inició en junio de 2005. Hoy en día está a punto de completarse su primera fase, centrada en el área de Dushanbe.

Los resultados son suficientemente explícitos. Las autoridades tayikas han:

- Construido un lugar para la destrucción de municiones en Lohur, cerca de Dushanbe;
- Capacitado a nueve expertos en la eliminación de municiones explosivas;
- Destruído 34 toneladas de explosivos de gran potencia;
- Construido y equipado una instalación para la destrucción de APAL en Lohur;
- Destruído 26.000 fusiles y pistolas, con inclusión de pistolas Makarov y fusiles de asalto AK-47 y AK-74; y
- Construido o mejorado siete lugares de almacenamiento en Dushanbe para el Ministerio del Interior, la Agencia para el Control de Estupefacientes, la Oficina del Fiscal General, la Oficina del Fiscal Militar, el Ministerio de Defensa, el Ministerio de Ingresos e Impuestos, y el Comité Estatal de Protección Fronteriza.

Alexander Anoshkin, gerente del proyecto, explica por qué su aplicación ha tenido tanto éxito hasta ahora.

“En primer lugar, las propias autoridades tayikas han demostrado su apoyo, sin esca-

Instalaciones de seguridad humana y material para el almacenamiento de APAL y de munición, construidas en el marco del programa de la OSCE con ayuda de Suecia, Eslovenia y los Países Bajos.
Foto: OSCE /Tom Schröder



El Teniente Coronel Morten Lødøen explica a los visitantes de qué forma se almacena el material peligroso.



En el taller del Ministerio del Interior para la destrucción de armamentos se usan tijeras hidráulicas para cortar armas.

timar esfuerzos, por nuestra labor conjunta, incluida la identificación de asociados cualificados y entusiastas en las organizaciones gubernamentales competentes. En segundo lugar, el Grupo de Amigos de Tayikistán ha hablado con su bolsillo, movilizándolo más de 730.000 euros en apoyo de la primera fase.

Para averiguar cómo se estaban desarrollando las operaciones, representantes de cinco países donantes fueron a Lohur como parte de una visita a Tayikistán en abril. Allí pudieron ver cómo una instalación recientemente restaurada había permitido que el Ministerio de Defensa llevara a cabo la destrucción de más de 34 toneladas de municiones y explosivos en los 18 últimos meses.

“Me han sorprendido favorablemente los resultados obtenidos hasta ahora, que me animan a recomendar que sigamos apoyando la próxima fase del programa”, dijo Misa Kangaste, Asesor militar de la Delegación finlandesa.

Su homólogo de la Delegación noruega, Tom Schrøder, asintió. “Todos estamos satisfechos de la forma en que el Centro de la OSCE y las autoridades tayikas han estado cooperando para mejorar la seguridad, no solamente para el bienestar de los ciudadanos sino también para el área de la OSCE en su conjunto”, dijo.

Los dos funcionarios son activos participantes del Foro de Cooperación en materia de Seguridad, que se reúne semanalmente en Viena para examinar aspectos militares de la seguridad en el área de la OSCE y tomar decisiones sobre el particular cuando proceda. Otros países que han pedido ayuda para ocuparse de las amenazas dimanadas de la acumulación desestabilizadora y proliferación sin control de APAL y municiones convencionales son Armenia, Azerbaiyán, Belarús, Kazajstán, Moldova, Montenegro, Ucrania y Uzbekistán.

El Grupo de Amigos de Tayikistán visitó también varias zonas de la región meridional de Khatlon que podían ser lugares de almacenamiento de APAL.

“A todos debería alegrarnos que Tayikistán sea tan cuidadoso y siga las mejores prácticas cuando almacena equipo peligroso”, dijo el Teniente Coronel Morten Lødøen, que ha sido cedido en adscripción por Noruega

para hacer de principal asesor técnico del programa. “De esa manera el país puede guardar sus existencias almacenadas fuera del alcance de posibles elementos criminales”.

MIRANDO AL FUTURO

Nada tiene tanto éxito como el éxito, conque a finales de 2006, en respuesta a peticiones de varias agencias nacionales para que se continuara el programa, el Centro de la OSCE en Dushanbe preparó e inició la próxima serie de actividades. Las medidas incluían las siguientes:

- Eliminación de dispositivos multiplicadores excedentarios para cohetes;
- Creación de capacidad para la eliminación de dispositivos explosivos improvisados (denominados a veces DEI o bombas de fabricación manual);
- Construcción de instalaciones de almacenamiento para APAL y munición convencional en las regiones del país;
- Construcción de una instalación de almacenamiento para munición convencional; y
- Capacitación para la manipulación de municiones y la gestión de existencias almacenadas.

No es de extrañar que todo lo antedicho resulte caro: más de 1,5 millones de euros, de los cuales la mitad de un millón de euros todavía no se ha encontrado.

“Ahora bien, los beneficios no tienen precio y prometen lanzar a Tayikistán en una carrera sin contrarios con miras a ser un modelo de la gestión de existencias almacenadas en la región de la OSCE”, dijo Alexander Anoshkin.

“Tenemos firmes esperanzas de que la segunda fase complete los esfuerzos desarrollados por el país para contar con las instalaciones necesarias, con expertos cualificados, a fin de poder gestionar las existencias almacenadas con responsabilidad y efectividad — no solamente ahora, sino también en un futuro muy dilatado”.

William Pryor es funcionario de la OSCE sobre el terreno en Kulyab, en Tayikistán meridional.



Estímulos para las pequeñas empresas

La microfinanciación llega a remotas regiones montañosas

POR BESS BROWN

Cada año, medio millón de hombres — quizás más — se van de Tayikistán para trabajar temporal o permanentemente en el extranjero, sobre todo en Rusia, porque no encuentran trabajo en su país. Esa dura realidad empuja al Gobierno tayiko a crear más oportunidades de trabajo como parte principal de la estrategia socioeconómica del país. Estimulado por la comunidad internacional de donantes, ese enfoque exige cada vez más el desarrollo de pequeñas empresas como medio para generar puestos de trabajo que tan urgentemente se necesitan.

Después de lanzar en 2003 algunas actividades con éxito moderado en cooperación con asociados internacionales (véase el recuadro), la OSCE organizó en 2004 por propia iniciativa un programa de microcréditos que respondía a las peticiones de funcionarios locales de que las actividades se llevaran a cabo directamente con grupos del mismo país.

Mientras uno de los asociados de la provincia meridional de Shartuuz, situada en la frontera afgano-tayika, abandonó el proyecto al final del año, Madina — una organiza-

ción no gubernamental tayika asentada en Khorugh — decidió proseguir, convirtiéndose por medio de la subvención de 6.000 dólares que recibió inicialmente en una institución microfinanciera autosuficiente que finalmente consiguió el debido reconocimiento a nivel nacional.

Khorugh, centro administrativo de la Región Autónoma de Gorno Badajshán, puede a duras penas ofrecer un entorno propicio para desarrollar actividades comerciales. Esa ++oblast++ ocupa casi la mitad del territorio de Tayikistán y presume de tener algunos de los panoramas más espectaculares del país, entre ellos sus montañas más altas, el Pamir. No obstante, sólo en los últimos años ha ido mejorando poco a poco su accesibilidad.

A pesar de que la carretera que une Dushanbe con Khorugh se ha modernizado, se siguen necesitando 12 horas de viaje en coche por trayecto, en el mejor de los casos. Tajik Air vuela por lo menos una vez al día, pero sus vuelos se cancelan a menudo debido a las inclemencias del tiempo.

Hoy en día están mejorando las perspectivas económicas en la parte menos desarrollada del país. El turismo rural y de aventura representa una importante fuente futura de

Durante la guerra civil, la Fundación Aga Khan actuó de cuerda de salvamento para los pamiris, y muchos de ellos se convirtieron a la religión ismaelita.
Foto: OSCE/Lubomir Kotek

ingresos. Además, un nuevo puesto fronterizo situado en el Puerto de Kulma (Badajshán oriental) ha abierto el tráfico comercial entre esa región y China, transportando mercancías a mercados de toda Asia Central.

En efecto, los previsores pamiris están viendo cómo Badajshán llega a formar parte de la red de transportes transasiática que en un futuro no muy lejano conectará a Tayikistán con Pakistán y la India a través de la “Karakorum Highway”, que es la carretera pavimentada a mayor altura de todo el mundo.

El desafío consiste en lograr que la población de Badajshán obtenga los conocimientos empresariales necesarios para aprovechar esas circunstancias más favorables.

La OSCE tiene la suerte de contar con dos socios excepcionales en Badajshán:

Milal-Inter es una ONG que fomenta activamente el desarrollo del comercio regional. Este grupo, que al comienzo se centraba en las relaciones comerciales con Afganistán, ha ampliado su labor estableciendo contactos con la región autónoma de Xinjiang en China y con el sur de Kirguistán.

El otro socio es Madina, que comenzó siendo una ONG encargada de impartir formación a grupos vulnerables, especialmente mujeres, para que pudieran ser económicamente independientes. Ahora se ha convertido en una institución microfinanciera completa.

La directora de Madina, Naobot Dodjudoeva, recuerda cómo emplearon ella y su equipo el fondo de 6.000 dólares de la OSCE destinado a microcréditos concediendo préstamos de 100 a 200 dólares a participantes del curso que deseaban empezar su propia pequeña empresa.

“Para acceder a un préstamo, los solicitantes tenían que demostrar que habían entendido completamente la

forma de llevar una empresa, evaluar las condiciones del mercado local y establecer un plan realista destinado a mejorar la sostenibilidad de sus empresas”, afirma la Sra. Dodjudoeva.

Durante el primer año de funcionamiento del fondo, la tasa de devolución de los préstamos era de un 100 por cien. La mayoría de los prestatarios eran mujeres que utilizaban el dinero para abrir panaderías u otros pequeños negocios de alimentación. Dos hombres jóvenes tomaron un crédito para comprar un camión de segunda mano y crear una empresa de transportes.

“A lo largo de los años, la tasa de reembolso se ha mantenido en general constante”, afirma la Sra. Dodjudoeva. “Cuando en 2005 se endureció la legislación nacional que regulaba las condiciones para los microcréditos, tuvimos que hacer muchos trámites para que se nos concediera una licencia de entidad bancaria nacional como institución microfinanciera reconocida oficialmente.”

Para el final de 2006, Madina había cuadruplicado el capital inicial que recibió de la OSCE y había conseguido en gran parte su independencia económica. Ese mismo año, la OSCE empleó al grupo para establecer en Khorugh un centro permanente de formación empresarial y asesoría jurídica para empresarios. Actualmente el Programa de apoyo al desarrollo de sociedades rurales de la Fundación Aga Khan está considerando al centro como posible socio para crear programas comerciales.

Bess Brown es Oficial de economía en el Centro de la OSCE en Dushanbe, donde ha desempeñado diferentes funciones desde 2004. Durante 16 años fue analista investigadora sobre Asia Central en Radio Liberty, y ha trabajado en la Oficina de enlace de la OSCE en Tashkent y en el Centro de la OSCE en Ashgabad.

Enseñando las “mañas” del oficio

Ya en 2003 la Dependencia Económica de la que fuera antes la Misión de la OSCE en Tayikistán empezó a fomentar el desarrollo de pequeñas empresas.

Apoyando el programa de la Organización Internacional del Trabajo titulado “Start and Improve Your Own Business” (Empieza y mejora tu propio negocio), destinado a perfeccionar la formación de capacitadores, la OSCE ayudó a crear un equipo de expertos lo suficientemente cualificados como para transmitir sus conocimientos a empresarios aspirantes. Y ha merecido la pena: actualmente la OSCE se sirve a menudo de ese recurso humano para sus proyectos de capacitación empresarial.

Asimismo en 2003 la Dependencia Económica de la Misión empezó a apoyar los programas de ONG locales destinados a crear talleres de costura por todo el país, así como panaderías caseras y para la comunidad. El objetivo consistía en crear capacidades y, en algunos casos, proporcionar a las mujeres un lugar de trabajo con el equipo adecuado, sobre todo a aquellas mujeres que de repente tenían a su cargo un hogar durante la guerra civil y des-

pués de ella, y en vista de que cada vez más hombres se iban en busca de pastos más verdes.

Las empresas con éxito como Madina han servido de inspiración a otras iniciativas de la OSCE encaminadas a potenciar el crecimiento de las pequeñas empresas en Tayikistán, un país en el que el clima no siempre invita a empresarios con talento. Lo positivo es que el Gobierno se ha dado cuenta por fin de que ayudar a los ciudadanos a ser más emprendedores puede ser un medio efectivo de sacarlos de la pobreza. — Bess Brown



Un taller de costura financiado por la OSCE en el sur de Tayikistán.

OSCE/ASTRID EVENSEN



Los Centros de Recursos para Mujeres logran resultados extraordinarios

La experiencia OSCE-Tayikistán

POR GRAZIELLA PIGA

Nigina A., de 27 años, no es sólo una profesora de informática que da clases en la escuela del pueblo, sino que además desempeña una dinámica función en uno de los siete Centros de Recursos para Mujeres subvencionados por la OSCE, situados en la *oblast* de Khatlon en el sur de Tayikistán, informando incansablemente a mujeres y adolescentes sobre las actividades que organizan los Centros y animándoles a aprovechar las oportunidades que se les ofrecen en ellos.

Lo que hace Nigina no es predicar meramente desde el púlpito. La historia de su vida no es muy diferente de la de otras muchas mujeres que viven en zonas rurales del país: fue obligada a casarse cuando tenía 14 años, y se convirtió en una esposa víctima de malos tratos. Después de varios años sufriendo dolores físicos y tratos denigrantes, regresó junto con sus hijos a la casa de sus padres, para volver a ser allí víctima de abusos físicos y verbales, infligidos esta vez por sus propios hermanos y sus padres. De esa forma querían demostrarle que no podían perdonar el “error” que había cometido.

“Un día fui a un seminario sobre derechos

de la mujer que organizaba el Centro de Recursos en mi comunidad”, cuenta Nigina. “A partir de aquel momento, mi vida cambió.” Ahora está decidida a continuar con su educación y convertirse en alguien.

Puede que la historia de Nigina tenga un final feliz, pero ¿cuántas otras jóvenes y mujeres viven por ahí fuera sintiéndose indefensas y aisladas?

A raíz de la disolución de la Unión Soviética, la consiguiente guerra civil y el colapso de la economía, la población tayika empezó a experimentar un resurgimiento de prácticas arcaicas a nivel local que están mermando algunos de los éxitos alcanzados contra estereotipos basados en el género.

Diez años después de que se instaurara la paz, tanto hombres como mujeres siguen siendo víctimas de los efectos negativos producidos por cinco años de guerra civil: se estima que unas 25.000 mujeres perdieron a sus maridos, y mientras miles de hombres siguen emigrando a otros países con la esperanza de ganarse la vida decentemente, cada vez más mujeres tienen a cargo sus hogares y la educación de sus hijos, dependiendo en gran medida de sus familiares y suegros.

Las mujeres que viven en regiones menos

Mujeres tayikas saliendo de un curso de formación profesional impartido en el Centro de Recursos para Mujeres, de Kurgan-Tyube (Tayikistán meridional).
Foto: OSCE/Astrid Evrensel

desarrolladas son más propensas a sufrir todo tipo de violencia y abusos, y muchas veces no saben a dónde acudir para recibir información y protección. Al mismo tiempo, la mayoría de la población sigue detestando que la violencia de género se vincule a la violación del derecho de la mujer a la educación, la planificación familiar y la toma de decisiones.

El Centro de la OSCE en Dushanbe subvenciona una página web y una revista bimensual en idiomas tayiko y ruso, denominada *Ravzana ba Jahon* ("Ventana al mundo"), en la que se publica información sobre asuntos relacionados con los géneros en Tayikistán: www.ravzana.tj

En el sur, las adolescentes se ven especialmente perjudicadas; es allí donde domina el analfabetismo y a menudo sucede que dejan la escuela después del séptimo año. ¿De qué

sirve — piensan las familias y la comunidad — que las adolescentes reciban una educación si de todas formas acabarán casándose a una edad temprana?

A fin de apoyar los esfuerzos del Gobierno por asumir sus responsabilidades nacionales e internacionales para mejorar la situación de la mujer tayika, el Centro en Dushanbe lanzó en 2004 un proyecto plurianual cuyo objetivo era fomentar las capacidades de las ONG locales que están básicamente organizadas por mujeres y para mujeres.

En un comienzo la OSCE creó siete Centros de Recursos para Mujeres en zonas rurales de Khatlon y Sughd. Hoy en día se han convertido en una red formada por 11 "Centros de Crisis" financiados por la OSCE.

A excepción de uno de los centros que funciona como refugio, la labor de los Centros no se limita a proporcionar ayuda psicológica y asesoramiento jurídico a mujeres que se encuentran en situaciones de crisis. Además ofrecen cursos de informática y de formación profesional, enseñan a leer y a escribir, y organizan seminarios que tra-

tan de los derechos de la mujer y la igualdad de géneros. Para acceder al mayor número posible de mujeres y funcionarios locales, las actividades se desarrollan no sólo en los Centros sino también en pueblos cercanos.

Hasta la fecha, más de 1.500 participantes, de los cuales un 75 por ciento son



Fomentado las capacidades de leer y escribir en Huroson (Kurgan-Tyube).

mujeres, han aprendido una profesión asistiendo a los cursos de formación profesional de 3 meses de duración que imparten los Centros. Esas actividades, sobre todo las que se llevan a cabo en el sur del país, se suelen coordinar con la Dependencia Económica del Centro de la OSCE en Dushanbe, que organiza cursos sobre la forma de empezar una pequeña empresa.

Los vínculos son evidentes. Sucede a menudo que las participantes de las actividades ofrecidas por los Centros de Recursos confiesan que son víctimas de violencia doméstica y se arman de valor para buscar ayuda, lo que de otra forma no harían por miedo a verse estigmatizadas por sus comunidades.

Ésas son solamente algunas de las historias positivas que hemos vivido, y esperamos poder contar muchas más. Estamos luchando enérgicamente por que un día próximo los Centros estén más institucionalizados y faciliten la obtención de ayuda financiera.

Tanto la OSCE como los hombres y mujeres de Tayikistán y el Gobierno, comparten un gran interés por que se adopte un proyecto de ley que proporcione asistencia jurídica y social a víctimas de la violencia doméstica: ello supondría que podríamos trabajar juntos desde la base y dentro de un marco firme.

Graziella Piga es Directora del Programa de equiparación de géneros en el Centro de la OSCE en Dushanbe. Ha dirigido proyectos para mujeres muy variados en Vietnam, Serbia e Italia, su país natal. También ha trabajado para la OSCE en la ex República Yugoslava de Macedonia y en Bosnia, en las esferas de desarrollo de las capacidades policiales y de los derechos humanos.

Graziella Piga en un curso de formación profesional impartido en el Centro de Recursos para Mujeres en Kurgan-Tyube.



De norte a sur, las oficinas de la OSCE sobre el terreno están al tanto de todo



Oficina sobre el terreno de Garm, en el valle de Rasht (Tayikistán central)

POR DMYTRO KONOPKO

La reunión de personal que tiene lugar semanalmente en el Centro de Dushanbe ha finalizado y vuelvo una vez más a recorrer el camino de vuelta a mi lugar de destino, Garm, a 185 km. El viaje dura de cuatro a ocho horas, según el tiempo y las condiciones en que se encuentre la carretera Dushanbe-Jirgatol-Saritosh. Esta carretera tiene una gran importancia estratégica para Tayikistán porque constituye la vía principal que conecta con Osh, en el sur de Kirguistán. Se ha asignado a una empresa china su modernización, pero los trabajos de construcción — y en este mismo momento me estoy dando cuenta de ello — son sumamente lentos.

Tras haber recorrido unos 40 km, me preparo para un arduo trayecto por un tramo no pavimentado. A mi Nissan Patrol no le gusta nada este camino; empieza a gruñir y a dar saltos como loco, como si intentara sacarme el alma del cuerpo a sacudidas.

La población de Garm está en el centro del valle montañoso de Rasht, al nordes-

te de Dushanbe. Durante la guerra civil fue escenario de intensos combates entre el Gobierno y las fuerzas de la oposición. Cuando se abrió la oficina sobre el terreno en 1998, el personal tuvo que trabajar duro para ocuparse del retorno de los refugiados y de gran número de cuestiones relacionadas con la rehabilitación posconflicto.

El terreno se vuelve cada vez más tortuoso. Dejo atrás Rogun, lugar donde está previsto un ambicioso proyecto hidrológico, y sigo bordeando el río Vajsh zigzagueando entre las montañas. De vez en cuando atisbo desde las alturas pequeños pueblos al otro lado del río. Me han dicho que a la mayoría de esos pueblos solamente se puede llegar en balsa y que hay personas que viven del transporte en balsa.

Adelanto a camiones pesados envueltos en nubes de polvo y hollín. Parece que esos inmensos vehículos son en este momento el único medio para transportar mercancías y productos desde Dushanbe. A pesar de que el año pasado se modernizó un aeródromo situado en Garm, con ocasión del aniversario de la firma del Acuerdo de Reconciliación entre el Gobierno y la oposición en 1997, está prácticamente inutilizado porque casi nadie puede pagarse un billete de avión.

Circular por el tramo de Kabu Jar de la carretera Dushanbe-Jirgatol-Saritosh puede resultar una verdadera hazaña.
Foto: OSCE/Dmytro Konopko

Los *marshrutkas*, minibuses que literalmente significan “taxis de ruta fija”, recorren la ruta Garm-Dushanbe, pero viajar en ellos puede ser una experiencia espeluznante: la mayoría van abarrotados de gente y están en pésimas condiciones, y la habilidad de algunos conductores deja mucho que desear.

Paso por lo que antes era el pintoresco pueblo turístico de Obigarm, famoso por sus fuentes termales y hoy descuidado, y me adentro en el valle de Rasht. Ahora sólo me queda recorrer Kabu Jar, un paso de 4 km conocido por sus frecuentes desprendimientos de rocas y deslizamientos de tierra, ocasionados por el deshielo en invierno y por las lluvias de primavera y otoño. A veces también hay temblores de tierra. Como viajero se puede contar con varias horas de espera en ese tramo, hasta que las excavadoras — que a veces se quedan sin combustible — despejan la carretera bloqueada.

Es primavera y el río Vajsh, donde confluyen los ríos Surjob y Hingob, está lleno de piedras que van rodando río abajo llevadas por la estruendosa corriente rojiza. Por muy



El centro de Garm.

amenazador que suene, la población tayika ha estado esperando ese sonido durante todo el invierno. Ese sonido significa que las tierras se están regando y que la electricidad va a llegar, dejando que la población retorne a la vida activa después de haber tenido que conformarse durante meses con una hora diaria de suministro eléctrico.

Llego a Garm cuando el día se está acabando. Para mañana está planeado otro viaje, esta vez a Jirgator, un pueblo situado en la frontera kirguís, donde el Centro en Dushanbe dirige un proyecto destinado a fomentar la actividad empresarial. Ese proyecto de la OSCE, a pesar de ser modesto, promete iluminar el horizonte en una de las regiones más desalentadas del país.

Pero ésa es otra historia.

Dmytro Konopko comenzó en su puesto de Oficial sobre el terreno en abril de 2006. Siete miembros de personal nacional le asisten en su labor. Es miembro del personal adscrito por el Ministerio de Asuntos Exteriores de Ucrania, con el que trabajó en control de armamentos y desarme, recursos humanos y asuntos consulares. También ha sido miembro de la delegación de Ucrania ante la OSCE y ante las Naciones Unidas.



Dmytro Konopko con su asistente Jamilya Sharipova.



Estudiantes barriendo en el Jardín Botánico de Khujand, con ocasión del Día de la Tierra 2007.

Oficina sobre el terreno de Khujand, en la “oblast” de Sughd (Tayikistán septentrional)

POR GIORGIA A. VARISCO

8.30 horas. Hace tan sólo dos semanas que llegué a Khujand y aquí estoy, un bonito día de primavera, a punto de dar una charla ante centenares de jóvenes estudiantes, miembros del movimiento “Patrulla Verde”. El evento de hoy celebra el Día de la Tierra y tiene como finalidad fomentar la mentalización de los jóvenes sobre el medio ambiente y motivarlos a participar en la conservación y preservación ecológicas de su región.

El medio ambiente es un tema de gran calado aquí en la región septentrional de Sughd. El ciudadano de a pie sigue sin saber en gran parte los efectos negativos a largo plazo que implica vivir en las inmediaciones de numerosos vertederos al aire libre que almacenan desechos radiactivos, herencia de la Unión Soviética. Sólo para reflexionar: la cantidad total de desechos radiactivos en Tayikistán se acerca a 55 millones de toneladas, en su mayoría depositadas en el valle de Fergana, del que Sughd forma parte.

11.00 horas. Nos encontramos con el vicegobernador de la región de Sughd para tratar de los compromisos del gobierno local con respecto al centro de crisis establecido por la OSCE hace dos años. Al igual que en muchos lugares del mundo, es difícil para las mujeres maltratadas y víctimas de abusos escapar de la grave situación en la que viven y encontrar refugio. Dejar a su propio marido y a su familia puede significar verse repudiadas por toda la comunidad. Un centro de crisis como el nuestro no sólo actúa de refugio seguro para esas mujeres, sino que además les proporciona asistencia jurídica profesional, asistencia médica, asesoramiento sobre los derechos de la mujer y orientación para parejas.

13.00 horas. Estoy almorzando tranquilamente en la oficina con mis colegas Shahlo, Nazokat y Suhrob. Es la única oportunidad que tenemos de cambiar impresiones sobre acontecimientos globales o sobre los últimos sucesos acaecidos en el valle de Fergana, en Tayikistán en general, y por supuesto en Italia.

Se ha planteado la cuestión del sistema multipartidista como indicador de una sociedad democrática. Hace poco me preguntaron en una entrevista realizada por un periódico gubernamental si en mi opinión el sistema multipartidista que gobierna el país cumple los estándares democráticos internacionales. Me incomodó responder a una pregunta tan delicada, pero me pareció alentador que fuera *posible* plantear un tema semejante en los medios de comunicación tayikos.

17.00 horas. Varios estudiantes universitarios vienen a nuestra oficina sobre el terreno, en su visita habitual de dos veces por mes. Para nosotros es una oportunidad para relacionarnos con el sector más joven de la sociedad. El tema de hoy: el nuevo decreto presidencial que prohíbe en la escuela las minifaldas, el *hajib* (velo musulmán), organizar fiestas, y los teléfonos móviles. El decreto prohíbe además que se lleven joyas en escuelas y universidades; sólo se permiten adornos tradicionales. El debate de hoy fue más



Antigua mezquita de Khujand.

animado que de costumbre. Algunos de los estudiantes opinaban que esas medidas ayudarían en realidad a preservar las tradiciones tayikas, mientras que otros pensaban que las nuevas directrices separarían aún más del Gobierno a la gente joven.

19.00 horas. Por fin encuentro tiempo para responder mi correo electrónico. Miro por la ventana y veo una puesta de sol roja típica de Khujand. A lo lejos, la tenue luz produce un resplandor mágico sobre las cúpulas azules de la antigua mezquita y *madrassa*.

Giorgia A. Varisco, de nacionalidad italiana, dirige la Oficina sobre el terreno de Khujand desde abril de 2007. Trabaja con siete miembros de personal nacional. Anteriormente fue directora de programas en el PNUD y en el ONUSIDA; ha gestionado, supervisado y coordinado programas sobre anticorrupción, derechos humanos, igualdad de géneros y movilización de la comunidad en Kirguistán, Rumania, Ucrania, Italia y Sudáfrica.



Burros transitando por la carretera que va a Danghara en un día de mayo.

Oficina sobre el terreno en Kuljab, oblast de Khatlon (Tayikistán meridional)

POR WILLIAM PRYOR

7.00 horas. Otra jornada sin poder asearnos. Llevamos un par de días sin suministro de agua corriente, como el resto de los 80.000 habitantes de Kuljab. Espero que no lo noten los miembros de la Dependencia de medios informativos en Dushanbe que nos visitarán hoy.

Tomamos té y *non* (pan plano) para desayunar mientras discutimos — y no por primera vez — la controvertida cuestión de las mujeres y las bicicletas. Aunque tene-

mos la suerte de disponer de un vehículo de tracción integral para circular por las montañosas regiones que limitan con Afganistán, yo estaba considerando la opción de adquirir bicicletas para que el personal sobre el terreno pudiera desplazarse por la ciudad, pero parece que la idea ha quedado estancada debido al espinoso precedente provocado por Ramziya, una colega del Pamir que suele montar en bicicleta, algo muy poco corriente en esa región. “Está bien, supongo”, dice uno de los componentes masculinos del grupo, “pero si fuera mi hija, se lo prohibiría”.

10.15 horas. Ramziya ha ido a hacer una visita al centro de información local para trabajadores migrantes a fin de investigar una solicitud de supervisión presentada por nuestra Dependencia económica en Dushanbe. Llevamos cooperando con la Organización Internacional para las Migraciones y brindando apoyo a varios de esos centros desde 2006, y ayudamos a garantizar que los miles de tayikos que se van a trabajar a Rusia, lo hagan teniendo claros sus derechos y sus obligaciones una vez se encuentren allí. Todos coincidimos en que hemos de realizar más esfuerzos para animar a los potenciales trabajadores migrantes a que visiten al centro de información local.

Mientras tanto, nuestro auxiliar de oficina Bahodur me está ayudando a gestionar la llamada telefónica de un señor mayor cuyo hijo se había ido a trabajar a Ekaterinburgo (Rusia meridional) y parece que lo único que ha conseguido ha sido desaparecer. El hombre ha oído que su hijo podría haber tenido problemas con la policía pero no sabe qué hacer para averiguar más sobre el asunto. Le envío al Ministerio de Asuntos Exteriores y hago un par de llamadas a algunos contactos en Ekaterinburgo. (Posteriormente descubro que su hijo realmente se encuentra en prisión preventiva acusado de posesión de estupefacientes — buen recordatorio de la importante labor que desempeña el centro de información para trabajadores migrantes.)

12.30 horas. Llega el equipo de la Dependencia de medios informativos para mantener una reunión con periodistas locales. Parece imposible solucionar algunas de las dificultades con que éstos se enfrentan: la inmensa mayoría de la población de esta región puede considerarse afortunada si durante los meses de invierno consigue disponer de más de dos horas diarias de suministro eléctrico, algo que hace que ni la televisión ni la radio funcionen aquí como es debido. La OSCE colabora desde hace un par de años con el periódico local *Kulyabskaya pravda*, ayudando a llenar el vacío de infor-

mación reinante. Me uno a ellos para hablar de posibles estrategias a fin de que esta iniciativa siga siendo sostenible a largo plazo.

15.00 horas. Ante la inminente visita del Alto Comisionado para las Minorías Nacionales, acabamos de tener una reunión con representantes de los grupos étnicos de la región. Según sus estimaciones, los tayikos representan el 90% de la población de Kuljab. Antes solía haber una mayoría de población rusa en esa localidad, pero en la actualidad tanto uzbekos como tártaros y afganos superan en número a los rusos, que son unos 300.

Algunas de esas minorías nacionales nos informan de las dificultades que tienen para conseguir libros de texto en su propio idioma. Sin embargo, para la mayoría de ellas parece que el mayor problema sea la penuria económica. Eso confirma la opinión de la teniente de alcalde, responsable municipal para esas cuestiones: en una reunión celebrada esta misma semana explicaba que la comunidad era mayormente homogénea y que convivía en armonía. Es posible que en la actualidad esa comunidad se mantenga unida por la pobreza, pero creo que tendremos que buscar fórmulas para lograr que la futura prosperidad no abra divisiones entre la población.

20.00 horas. Cenamos *Plov* guarnecido con la primera ensalada de la primavera. Y más *non*, Evitando referirnos al asunto de las bicicletas, nos enzarzamos en una emocionante discusión sobre la poligamia. De repente he dejado de ser el más liberal de los comensales — pero sólo hasta que tocamos la cuestión de la poliandria. A algunos de los colegas masculinos se les empieza a atragantar el té sólo de pensar que una mujer pueda tener más de un marido. Me salva la campana... una llamada del Centro en Dushanbe que atiendo con gusto. Vamos a recibir una partida de combustible en algún momento durante esa misma noche.

Con la llegada de la primavera, con sus cerezos y caquis en flor salpicando el jardín, casi consigo olvidarme de los meses de invierno y su incesante frío — aunque aún sigamos dependiendo del generador, ya que sin él, yo estaría redactando este texto a la luz de una vela y tendría que enviarlo a lomos de burro.

William Pryor, Oficial sobre el terreno en Kuljab desde octubre de 2006, dirige un equipo formado por ocho personas. Fue asesor en derechos humanos de la Foreign and Commonwealth Office del Reino Unido, y ha colaborado en gran número de proyectos de reforma para el sector público, especialmente en el ámbito de la justicia penal, en el Reino Unido y en Rusia, así como en varios países de la antigua Unión Soviética.



Bahodur Nazirov (a la izquierda), de la Oficina sobre el terreno de Kuljab, junto a Rustam Odinaev, director de la publicación independiente *Kulyabskaya pravda*.



La Presidencia y Asia Central

Un compromiso conjunto para una comunidad de valores comunes

El Embajador José Ángel López Jorrín, Jefe del Equipo de tareas de la Presidencia española de la OSCE, acompañó al Presidente en ejercicio, el Ministro de Asunto Exteriores español, Miguel Ángel Moratinos, durante una visita relámpago efectuada a Asia Central del 9 al 14 de abril. Partiendo de Kazajstán, viajaron a Turkmenistán, Uzbekistán, Kirguistán y Tayikistán, países todos ellos que acogen operaciones sobre el terreno de la OSCE. En una entrevista para la *Revista de la OSCE*, el Embajador López Jorrín explica de qué manera las conversaciones sostenidas en persona con los principales funcionarios y representantes de la sociedad civil de esa región, ayudan a fortalecer el diálogo entre la OSCE y los países anfitriones, así como a mejorar la imagen de la Organización.

Kathleen Samuel: ¿Por qué es importante Asia Central para la OSCE?

Embajador José Ángel López Jorrín: Los cinco países de Asia Central consiguieron su independencia hace más de 15 años. Han adoptado los compromisos que les unen a la OSCE y reconocen su enfoque global de la seguridad.

Estos países están haciendo frente a un conjunto de preocupaciones comunes — tráfico de estupefacientes, fronteras porosas, degradación del terreno y contaminación del suelo, entre otras — que también amenazan la estabilidad de otros Estados participantes. Asia Central se encuentra en la frontera geográfica con la comunidad de la OSCE y está en primera línea de una región muy interesante del planeta.

Al mismo tiempo, cada uno de los países de Asia Central está afrontado sus respectivos desafíos, creando instituciones democráticas robustas a la vez que experimentan una rápida transición. El apoyo de la OSCE es crucial en este momento, ya que les brinda la capacidad de mantener la estabilidad y de formar parte de la familia de la OSCE, compartiendo así valores y normas comunes de la Organización.

Por el hecho de ser la encrucijada de los mundos musulmán, chino y transatlántico, estos países suponen un enriquecimiento del ya amplio abanico de perspectivas representado por los 56 Estados participantes. A través de sus delegaciones en Viena, parti-



cipan plenamente en la tarea de dirigir la Organización y de mantener vivo el diálogo.

¿Cuáles son las prioridades de la Presidencia en lo que se refiere a Asia Central?

En términos generales, estamos prestando gran atención a la consolidación y el fortalecimiento de aquellos mecanismos e instituciones que sirven de apoyo a la democratización, el Estado de derecho y la buena gobernanza, y al fomento de las capacidades de la sociedad civil. Esos temas revisten importancia en toda el área de la OSCE, dado que fomentan la estabilidad y la seguridad en cualquier región, incluida Asia Central, y ayudan a abordar las amenazas que representan el terrorismo y la delincuencia organizada.

Más concretamente, reconocemos que es muy importante ayudar a cada uno de los países de Asia Central a mejorar su seguridad medioambiental. La degradación del terreno es tan sólo uno de los muchos y complicados desafíos a los que se enfrentan. La gestión de los recursos hídricos es otro. No olvidemos que cuando estos países formaban parte de la Unión Soviética, no había más que un sistema de gestión de recursos mientras que en la actualidad hay cinco.

¿De qué manera ha promovido esas prioridades la visita del Presidente en ejercicio?

Hemos mantenido intensas y fructíferas conversaciones sobre asuntos diversos y

**Kipchak (Turkmenistán),
12 de abril de 2007.**

Un imán de la Mezquita de la Espiritualidad da la bienvenida al Embajador José Ángel López Jorrín (a la izquierda), a Javier Sancho Velázquez, Director General del Gabinete del Ministro de Asuntos Exteriores, y al Presidente en ejercicio, Miguel Ángel Moratinos

hemos sido capaces de encontrar una base común en relación con las prioridades de la Presidencia.

- En Kazajstán, el Presidente en ejercicio sostuvo conversaciones muy constructivas con el Presidente, Nursultan Nazarbaev, y con el Ministro de Asuntos Exteriores, Marat Tazhin, acerca del programa de reformas políticas en el país.
- El Presidente en ejercicio fue muy bien recibido por el recientemente elegido Presidente de Turkmenistán, Gurbanguly Berdimukhammedov. Su reunión se centró en conseguir un aumento de la cooperación.
- En Uzbekistán, su Presidente, Islam Karimov, y el Presidente en ejercicio hablaron sobre una serie de actividades concretas y sobre las relaciones de ese país con la OSCE.
- Prosiguiendo su visita, en Kirguistán el Presidente en ejercicio Moratinos comentó con el Presidente, Kurmanbek Bakiev, la necesidad de seguir avanzando hacia la estabilización de la situación política.
- En la etapa final del viaje, el Presidente de Tayikistán, Emomali Rahmon, y el Presidente en ejercicio repasaron los logros conseguidos por ese país en los diez últimos años, desde el final de la guerra civil que duró cinco años. Cambiaron impresiones sobre el continuo apoyo que brinda la OSCE al país anfitrión en su nueva era de desarrollo económico y democrático.

Durante esas reuniones, también pudimos compartir información sobre la actividad de las operaciones de la OSCE sobre el terreno en cada una de las tres dimensiones. Discutimos medidas apropiadas para promover los compromisos de la OSCE y desarrollamos conceptos centrados en cuestiones económicas y medioambientales, así como en la gestión de fronteras.

En base a los resultados obtenidos por su viaje a Asia Central, ¿cómo valora el papel de las visitas regulares de la Presidencia a países clave del área de la OSCE?

En lo que se refiere a Asia Central, la visita del Presidente en ejercicio Moratinos ha puesto de relieve la importancia estratégica que reviste esa región para la comunidad de la OSCE, ha seguido la línea de las visitas efectuadas por anteriores Presidentes en ejercicio y ha dado continuidad a una tradición mediante la cual la Organización reafirma su compromiso respecto de esos países.

Por supuesto, también me gustaría pensar que esas visitas han servido para alentar la sensación de Kazajstán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán de ser asociados de la Organización en igualdad de derechos y de que ésta les pertenece.

También creo que estas visitas brindan a los Estados participantes una oportunidad única para renovar su interés de larga data por la OSCE. Los líderes de esos países se comprometen con la OSCE al más alto nivel, sobrepasando incluso a los mecanismos habituales. Representantes nacionales, desde el presidente hasta miembros de la sociedad civil, tienen la posibilidad de compartir sus ideas y puntos de vista con el Presidente en ejercicio.

Antes mencionó el décimo aniversario del final de uno de los conflictos armados más trágicos de Asia Central. ¿Qué significado tiene ese hito para la OSCE?

Compartimos en gran medida el sentimiento de orgullo que profesan los tayikos por los logros alcanzados durante el último decenio, ya que la Organización contribuyó decisivamente al proceso de paz. Incluso antes de que se alcanzara el Acuerdo de Paz en 1997, la OSCE, a través de su Misión en Dushanbe, ya realizaba una ardua labor ayudando en la creación de instituciones democráticas. Por tanto, el diálogo y la cooperación entre Tayikistán y la Organización cuentan con una larga historia.

Aunque cada conflicto es diferente, espero que el éxito conseguido por Tayikistán para superar sus diferencias internas sirva de modelo para otros Estados participantes. El acuerdo en cuanto al reparto de poder conseguido por el proceso de paz demostró lo importante que resulta implicar a las partes más importantes del conflicto tanto en el propio proceso como en su resultado final.

Otra lección que no debemos olvidar es que forjar un acuerdo de paz no significa necesariamente haber erradicado un conflicto o que sea improbable que resurja de nuevo. Tal y como se ha demostrado en Tayikistán, un acuerdo de paz establece más bien un marco en el que poder negociar de manera constructiva aquellas cuestiones que provocan divisiones internas.

Hoy, sin embargo, ha llegado el momento de mirar hacia el futuro. Hay conversaciones en curso entre la OSCE y Tayikistán centradas en la forma en que la Organización puede prestar asistencia al país, a fin de que prosiga su camino hacia el desarrollo democrático y económico.

El gran alcance del apoyo prestado por la OSCE refleja la capacidad de la Organización de dar una respuesta eficaz a las solicitudes de asistencia.

A nivel personal, ¿qué es lo que más le ha sorprendido de su viaje?

Éste ha sido mi primer viaje a Asia Central. Ha sido un descubrimiento para mí y me ha abierto las puertas de un mundo nuevo. He quedado impresionado por la diversidad de la región. Los que procedemos de la región occidental de la OSCE tendemos a agrupar a esos países por su localización geográfica común y su antigua pertenencia a la Unión Soviética (y también por carecer de suficientes conocimientos acerca de ellos).

Simplemente me sorprendió la gran variedad existente en esos países y sus gentes, cosa que me hizo apreciar con más claridad lo importante que es ocuparse individualmente de cada uno de esos países y de lo que son. También me impresionaron las conversaciones mantenidas y el dinamismo de las personas con las que nos reunimos. Ha sido muy gratificante entablar contacto y conocer a la población y a los líderes de esos países.

Kathleen Samuel es Oficial superior de apoyo en cuestiones normativas para Asia Central, en el Centro para la Prevención de Conflictos de la Secretaría de la OSCE.

El agua es vida

Los habitantes de Asia Central ante el desafío de administrar conjuntamente un preciado recurso

Por Saulius Smalys

En Asia Central, como en todo el mundo, el agua es la clave de la prosperidad en lo que al desarrollo social y económico se refiere. En Tayikistán lo dicen de forma más sencilla: *ob manbai hayot ast* ("El agua es la fuente de la vida").

En las cumbres más altas de la cordillera del Tien Shan (Kirguistán), el Río Narin emprende un viaje en el que recorrerá más de 2.000 kilómetros hasta el Mar de Aral, que tiempo atrás había sido una de las cuatro masas líquidas continentales más grandes del mundo. En el Valle de Fergana, el Narin confluye con las aguas del Kara Daria, dando nombre al Syr Daria, río que sacia la sed de las plantaciones de algodón y las comunidades de Kokand en Uzbekistán, Khujand en Tayikistán, y de Kyzyl-Orda y Turkistán en Kazajistán, antes de secarse por completo a poca distancia del mar.

El Amu Daria, dos veces más caudaloso que el Syr Daria, debe su origen al deshielo de nieves y glaciares de las montañas del Pamir.

Nace en el Lago Zorkul, situado en la frontera entre Afganistán y Tayikistán. Bautizado con el nombre de Río Pamir, sus aguas descienden hacia el este y posteriormente en dirección noroeste atravesando la cadena montañosa de Hindu Kush. Como el Río Panj, su cauce transcurre a lo largo de la frontera de Afganistán, primero con Tayikistán, más tarde con Uzbekistán y finalmente con Turkmenistán.

Siguiendo su curso hacia el norte desde Kerki, el Amu Daria pasa por Turkmenabat antes de marcar la frontera con Uzbekistán para finalmente dividirse en el delta del Mar de Aral.

Sus aguas también se evaporan en el desierto antes de llegar al Mar de Aral por culpa de una imprudente gestión hídrica.

Hace ya mucho tiempo que se reconoció que la mutua dependencia de este valioso recurso era algo inevitable. Durante la era soviética, una red hidrológica compartida relativamente eficiente y que tenía en cuenta tanto las circunstancias estacionales como regionales, abastecía la producción de algodón, fruta y verdura en una zona que en aquella época abarcaba un único país.

Casi dos decenios más tarde, las necesidades de los Estados situados en los cursos superiores de los ríos, que utilizan el agua para la producción de energía hidroeléctrica, son más difíciles de gestionar comparadas con las prioridades de los Estados vecinos de los cursos inferiores y su agricultura, que se concentran en el regadío.

Además, la previsión en Tayikistán y Afganistán de un consumo adicional de nada más y nada menos que 28 kilómetros cúbicos de la cuenca del Amu Daria, es motivo de gran preocupación para uzbekos y turkmenos, en los cursos inferiores. Tayikistán, a pesar de tener la gran fortuna de ser el país que cuenta con los mayores

recursos hídricos de toda Asia Central, tendrá que utilizar gran parte de su potencial y afrontar sus propios problemas de gestión de recursos hídricos a medida que su población crece. En cuanto a Afganistán, cuya situación política se va estabilizando y donde ya empieza a notarse cierto desarrollo, el país tiene la intención de convertir en tierra de regadío una superficie adicional de un millón de acres para el cultivo de cereales.

Existe abundante legislación destinada a regular la gestión compartida de recursos hídricos internacionales, tales como las Normas de Helsinki sobre el aprovechamiento de recursos hídricos de los ríos internacionales (1996), y la Convención sobre la protección y utilización de cursos de agua transfronterizos y lagos internacionales (1992). En el decenio de 1990, varios acuerdos se centraron de manera específica en la gestión de la cuenca del Aral, entre ellos los convenidos entre Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán, Turkmenistán y Uzbekistán.

Por desgracia, se ha comprobado que la mayoría de esos acuerdos — debido a su naturaleza declarativa, o a que recogían tareas u objetivos inviables — no han surtido el efecto deseado de detener la desaparición de las aguas del Mar de Aral, hecho que ha provocado un aumento de la degradación medioambiental y socioeconómica.

Al mismo tiempo, los esfuerzos individuales realizados por los diversos países de la región, unidos a la falta de recursos financieros, hacen que el objetivo de una gestión más acertada de los recursos hídricos sea cada vez más difícil. A fin de integrar todas esas iniciativas aisladas, es de vital importancia que organizaciones internacionales y donantes se impliquen activamente en el proceso de diseño de proyectos destinados a prevenir nuevos desastres medioambientales y a supervisar y gestionar el impacto medioambiental de la industria y la agricultura.

La OSCE afronta ese desafío mediante el lanzamiento este mismo año de un proyecto para promover la cooperación regional, centrado en la gestión transfronteriza de cuencas fluviales. Especialistas de toda la región formarán un equipo que analizará la gestión de los recursos hídricos y los problemas medioambientales de la cuenca del Aral, examinará la legislación pertinente e identificará los obstáculos que impiden su cumplimiento, con el fin de elaborar recomendaciones para cada uno de los Estados de Asia Central y para Afganistán.

Este proyecto de la OSCE es solamente el primer paso de un ambicioso plan. Las actividades previstas sólo tendrán éxito si la OSCE, los donantes internacionales, y todos y cada uno de los países de la región respaldan el proyecto brindando su influencia política colectiva, la financiación necesaria y su buena voluntad.

Alentado por las recomendaciones hechas por el Decimoquinto Foro Económico y Medioambiental de la OSCE celebrado recientemente en Praga, el Centro de la OSCE en Dushanbe está dispuesto a tomar medidas de seguimiento destinadas a mejorar la manera en que esa región gestiona sus recursos hídricos transfronterizos.

Saulius Smalys es Oficial de asuntos medioambientales del Centro de la OSCE en Dushanbe. Dirigió la Dependencia de programas y proyectos de la Unión Europea en el Ministerio de Medio Ambiente de Lituania. También trabajó como Director del EuroInfoCentre y del US Peace Corps.



La fotografía de Eric Gourlan de la superficie menguante del Mar de Aral, ha sido galardonada en el Concurso fotográfico de la OSCE 2007, auspiciado por la Presidencia en ejercicio española. El tema del concurso era: "Tierra y agua, protegiendo nuestro frágil entorno".

Transporte, tránsito y transacciones

Aliviando el embotellamiento de transportes comerciales en los Estados sin litoral

**POR SUSANNA LÖÖF
Y ROEL JANSSENS**

Distancias inmensas por carreteras en un estado tan deplorable que los camiones de mercancías sólo pueden circular a paso de tortuga, colas kilométricas de espera en los pasos fronterizos, y normativas sobre visados tan estrictas que muchas compañías tienen prohibida la entrada en esos países por haberlas infringido: Éstos son tan sólo algunos de los muchos desafíos a los que se enfrentan los países sin acceso directo al mar cuando intentan introducir sus productos en el mercado.

Para eliminar esos obstáculos al progreso, la Oficina del Coordinador de las Actividades Económicas y Medioambientales de la OSCE ha lanzado un ambicioso programa destinado a reforzar la actuación internacional a través del diálogo y las asociaciones entre las partes implicadas. De una lista de 31 países en desarrollo sin litoral elaborada por las Naciones Unidas, nueve de ellos son Estados participantes de la OSCE: Armenia, Azerbaiyán, Kazajistán, Kirguistán, Moldova, Tayikistán, la ex República Yugoslava de Macedonia, Turkmenistán y Uzbekistán. (Belarús y Serbia, también sin litoral, no son miembros de ese grupo especial de las Naciones Unidas.)

La iniciativa especial de la OSCE comenzó en enero de 2006 con la Presidencia belga y continúa este año con una importante conferencia sobre transporte de tránsito transasiático y eurasiático, que tendrá lugar el 23 y el 24 de octubre en Dushanbe (Tayikistán). Este tema también fue objeto de una conferencia sobre el fortalecimiento de la seguridad cooperativa entre la OSCE y sus Socios asiáticos para la

cooperación, que tuvo lugar el 12 y 13 de junio en Mongolia, otro país sin litoral.

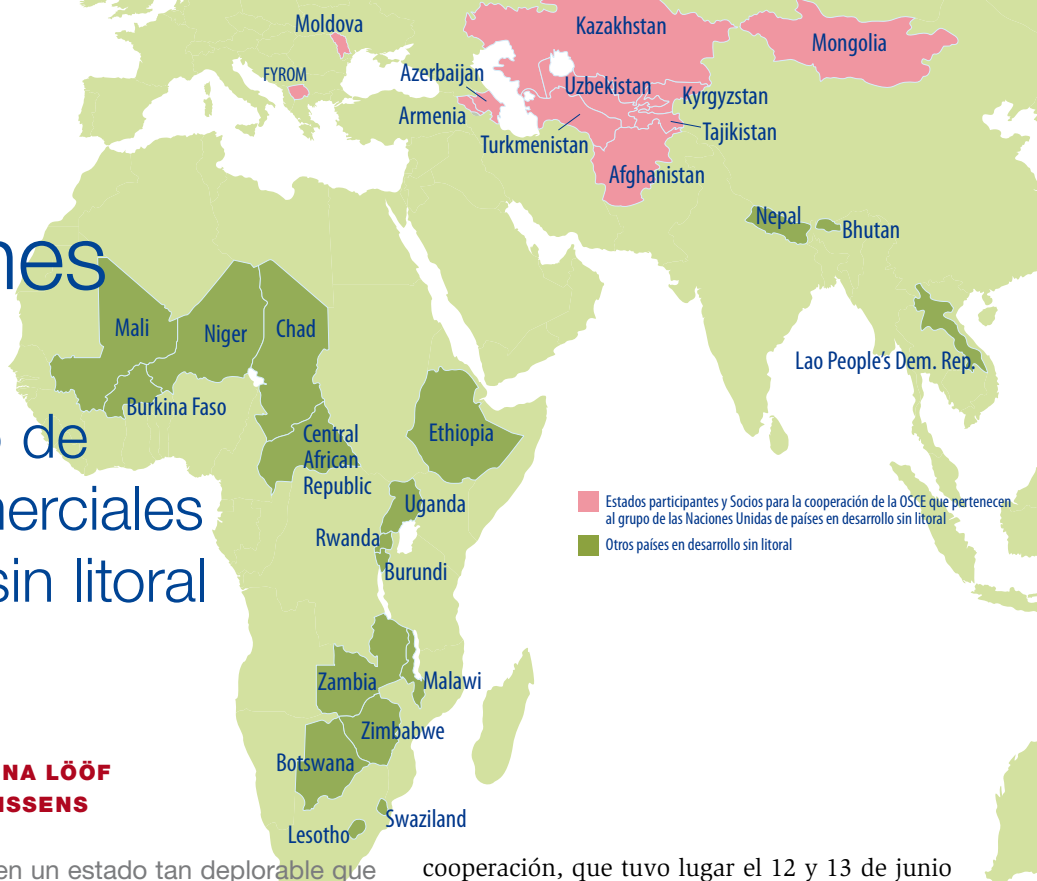
Teniendo en cuenta que Asia Central está particularmente marginada en el sistema de comercio mundial debido a que se trata de una región remota muy apartada tanto del mar como de los principales mercados del mundo, Bernd Snoy, Coordinador de las Actividades Económicas y Medioambientales de la OSCE, dice que unir esa región con el Océano Índico abriría una ruta de transporte más corta, pero se tardaría decenios en crear las conexiones necesarias o en adaptar las ya existentes.

“Las conexiones del comercio y el transporte con China, que comparte 3.300 kilómetros de frontera con los países sin litoral de Asia Central, están adquiriendo cada vez más importancia”, añade. “Por ello, China también está muy interesada en una mejora de las infraestructuras de transporte.”

Se necesitan con suma urgencia soluciones efectivas en Kazajistán, cuya acceso al mar más cercano se encuentra a 3.750 kilómetros de distancia, lo que lo convierte en uno de los países sin litoral más aislados del mundo.

“La larga duración en la entrega de mercancías encarece su precio final y reduce la competitividad del país”, dice Munavara Paltasheva, directora del Foro de Empresarios de Kazajistán.

Las fronteras nacionales también representan un obstáculo para los exportadores debido a que los trámites aduaneros son complejos, caros y requieren mucho tiempo. Se necesitan cinco días para reunir toda la documentación necesaria-



■ Estados participantes y Socios para la cooperación de la OSCE que pertenecen al grupo de las Naciones Unidas de países en desarrollo sin litoral
■ Otros países en desarrollo sin litoral

ria y otros siete para conseguir la autorización definitiva, comenta la Sra. Paltasheva. “Hay demasiados órganos controlando las fronteras, que no hacen más que vender pólizas. Las altas tasas aduaneras son el mayor problema con que nos enfrentamos hoy en día”.

Para colmo, los vehículos circulan a paso de tortuga. “Un camión de transporte que va de Khargos, en la frontera con China, a Tashkent, en Uzbekistán, circula a una velocidad media de 31 kilómetros por hora,” dice. “El tiempo total que se pasa parado en las fronteras asciende a 20 horas”.

Otra causa de las restricciones, añade, es el diferente ancho de vía del ferrocarril entre Kazajstán y China, que debe estandarizarse.

La OSCE está fomentando la cooperación con miras a ayudar a empresarios kazajos y de otros países de la región a superar los impedimentos provocados por la orografía de la zona, contribuyendo de ese modo a su desarrollo y prosperidad. Pionero en estas lides es el Programa de Acción de Alma-Ata, documento histórico adoptado en una conferencia de las Naciones Unidas celebrada en Kazajstán (2003), que busca la manera de promover asociaciones a nivel mundial en cuestiones de transporte en tránsito (véase página siguiente).

Aunque construir mejores autopistas y sistemas ferroviarios en países sin litoral no entra dentro de las competencias de la OSCE, la Organización sí que puede desempeñar un importante papel, dice Snoy. “Estamos muy capacitados para desempeñar el papel de facilitadores y catalizadores políticos, ofreciendo una plataforma de diálogo y cooperación entre los actores internacionales y también entre nuestros Estados participantes”.

Sin embargo, son los propios países sin litoral los que tendrán que esforzarse por progresar, añade. “Debería haber más coherencia en las políticas nacionales, y las mejoras destinadas al comercio y al transporte deberían ser parte integrante de toda estrategia económica y social de esos países”.

Volviendo a Kazajstán, las empresas de transportes no sólo se las tienen que ver con baches y colas en las aduanas, sino también con la normativa sobre visados, que es tan estricta que muchas de esas empresas acaban infringiéndola, dice Theodor Kaplan, Secretario General de la Unión de empresas de transporte internacional por carretera de Kazajstán.

La duración de un permiso concedido por un país que extiende un visado Schengen, a menudo se limita a diez días — que no es tiempo suficiente para que los transportistas entreguen la mercancía en el lugar de destino, vayan a recoger una nueva carga para el trayecto de retorno y abandonen el país

Schengen. A aquellos que no consigan abandonar el país antes de que expire su visado se les puede castigar con una prohibición de entrada de por vida.

“Eso significa que a la mayoría de empresas se les niega la posibilidad de transportar mercancías a esos países, quedando descolgadas de ese mercado”, dice Kaplan. “En los dos últimos años se ha negado el derecho a entrar en países Schengen a más de 50 empresas.”

Kaplan pide a los países que lleguen a un acuerdo que permita la concesión de visados con períodos de validez más largos, para poder dar a las empresas la oportunidad de completar sus transacciones.

“La auténtica solución sería conceder, cuando menos, visados anuales de entradas múltiples para conductores profesionales *bona fide*, sin restricciones específicas de tiempo ni espacio Schengen,” dice.

Eduard Titov, director del departamento de transportes de CBC Transport Company, declara que son necesarios 15 días para transportar mercancías desde Kazajstán hasta Hamburgo — siempre que no surjan retrasos adicionales en las fronteras.

“El problema más grave en las fronteras son los sobornos,” dice. “Los casos se multiplican de un año para otro. Los trámites aduaneros no están regulados, cosa que con frecuencia conlleva retrasos en las fronteras.”

La combinación de todos estos factores “reduce significativamente el nivel de las exportaciones e importaciones de la República de Kazajstán, impidiendo que su economía se desarrolle apropiadamente”, añade.

El comercio en otros países en desarrollo sin litoral se enfrenta con obstáculos similares. En Kirguistán, pequeñas y medianas empresas siguen luchando por crecer a pesar de los prohibitivos costos del transporte y de su aislamiento de los mercados más importantes, dice Abdimomun Goldoshev, Director de la sucursal

Provincia de Khatlon, al sur de Tayikistán: pobreza de infraestructuras ferroviarias, material rodante e instalaciones para el cambio de bogies, entorpecen el comercio internacional en Asia Central.



OSCE/ASTRID/EVERENSEL

de International Business Council en la ciudad de Osh, al sur del país.

“Es realmente difícil para las empresas de mi país competir con otras empresas del ramo a nivel regional o internacional”, dice. “Una consecuencia directa es que la tasa de inversiones extranjeras se mantiene en cotas muy bajas en la actualidad”.

La única salida de este dilema, dice Goldoshev, estriba en que los Gobiernos y la comunidad internacional trabajen de consuno.

Ése es precisamente el motivo de que la OSCE esté dedicando mayor atención a la cooperación regional e internacional, dice Snoy. Por su parte, la Organización ha estado alentando a los Estados participantes que desarrollen sistemas integrados de transportes y logística que abarquen todos los medios de transporte.

La OSCE también pide a los Estados que introduzcan trámites más eficaces para la expedición de visados, reduzcan

su dependencia de los ingresos procedentes de las tasas aduaneras y minimicen los trámites burocráticos para las exportaciones, las importaciones y el tránsito de mercancías.

“Algunas de las barreras impuestas al comercio tienen su origen en una especie de proteccionismo de la industria nacional,” dice. “Los países deberían darse cuenta de que facilitar el comercio y el transporte conlleva también otros efectos positivos, tales como las inversiones directas de capital extranjero y la creación de un clima comercial más estable.”

Susana Löf es Oficial de prensa en la Sección de Prensa e Información Pública de la Secretaría. Roel Janssens es Asesor en cuestiones económicas y medioambientales de la Oficina del Coordinador de las Actividades Económica y Medioambientales de la OSCE. Otros colaboradores: Lea Bure (Centro en Alma-Ata) y Kimberley Bulkley (Centro en Bishkek).

Programa de Acción de Alma-Ata: Desbloqueando el crecimiento y el desarrollo

En la Reunión del Consejo Ministerial de Bruselas, celebrada en diciembre de 2006, los Estados participantes de la OSCE decidieron respaldar la puesta en práctica del Programa de Acción de Alma-Ata, primer documento aprobado por las Naciones Unidas que se ocupa de las necesidades de los países en desarrollo sin litoral.

Como consecuencia, el Consejo Ministerial alentó asimismo a la Secretaría para que colaborara estrechamente con la Oficina del Alto Representante de las Naciones Unidas para los Países Menos Adelantados, los Países en Desarrollo sin Litoral y los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo.

El actual Alto Representante, K. Chowdhury, Secretario General Adjunto de las Naciones Unidas, dice que la forma de cooperación que abanderará la OSCE es una de las mejores maneras de abordar las necesidades exclusivas de ese grupo de países.

“La integración y la colaboración regional permitirían erradicar las barreras para el comercio y reducir los costos de las transacciones, y fomentaría las economías de escala, contribuyendo a un crecimiento económico conjunto, tanto de los países en desarrollo sin litoral como de sus vecinos de tránsito,” dice.

El Programa de Acción de Alma-Ata fue aprobado en 2003 durante una conferencia de las Naciones Unidas celebrada en Kazajstán, siguiendo la línea marcada por la Declaración del Milenio de las Naciones Unidas del año 2000. Sus medidas de actuación persiguen los siguientes objetivos:

- Dar acceso seguro a puertos marítimos para todos los medios de transporte de conformidad con el derecho internacional;
- Reducir costos y mejorar servicios para aumentar la competitividad de las exportaciones de países en desarrollo sin litoral;
- Reducir los costos de entrega de las importaciones;
- Abordar los problemas provocados por retrasos e incertidumbres en las rutas de comercio;
- Desarrollar redes nacionales adecuadas;
- Reducir la pérdida, los daños o el deterioro de mercancías en ruta;
- Abrir vías para la expansión de las exportaciones; y
- Mejorar la seguridad del transporte rodado y de la población que

vive junto a los corredores de tránsito.

Se espera que la Conferencia de la OSCE sobre el tránsito en Dushanbe, que se celebrará el 23 y 24 de octubre, contribuya a examinar los avances alcanzados por el Programa de Acción de Alma-Ata.

El proceso de examen es un “punto de encuentro común” para gobiernos de países sin litoral, sus vecinos de tránsito, socios para el desarrollo y el sector privado, dice el Sr. Chowdhury. “Por supuesto, también contamos con la participación activa y el apoyo de la OSCE.”

Con el Gobierno de Tayikistán como anfitrión, la conferencia será la continuación de un curso práctico conjunto entre la OSCE y la Oficina del Alto Representante de las Naciones Unidas para los Países Menos Adelantados, los Países en Desarrollo sin Litoral y los Pequeños Estados Insulares en Desarrollo, que tuvo lugar en Viena el 12 y el 13 de diciembre de 2006, y que reunió a unos 30 expertos de alto nivel y a varios representantes de prácticamente todas las organizaciones importantes.

Distancia más corta al mar (en km)

Estados participantes de la OSCE

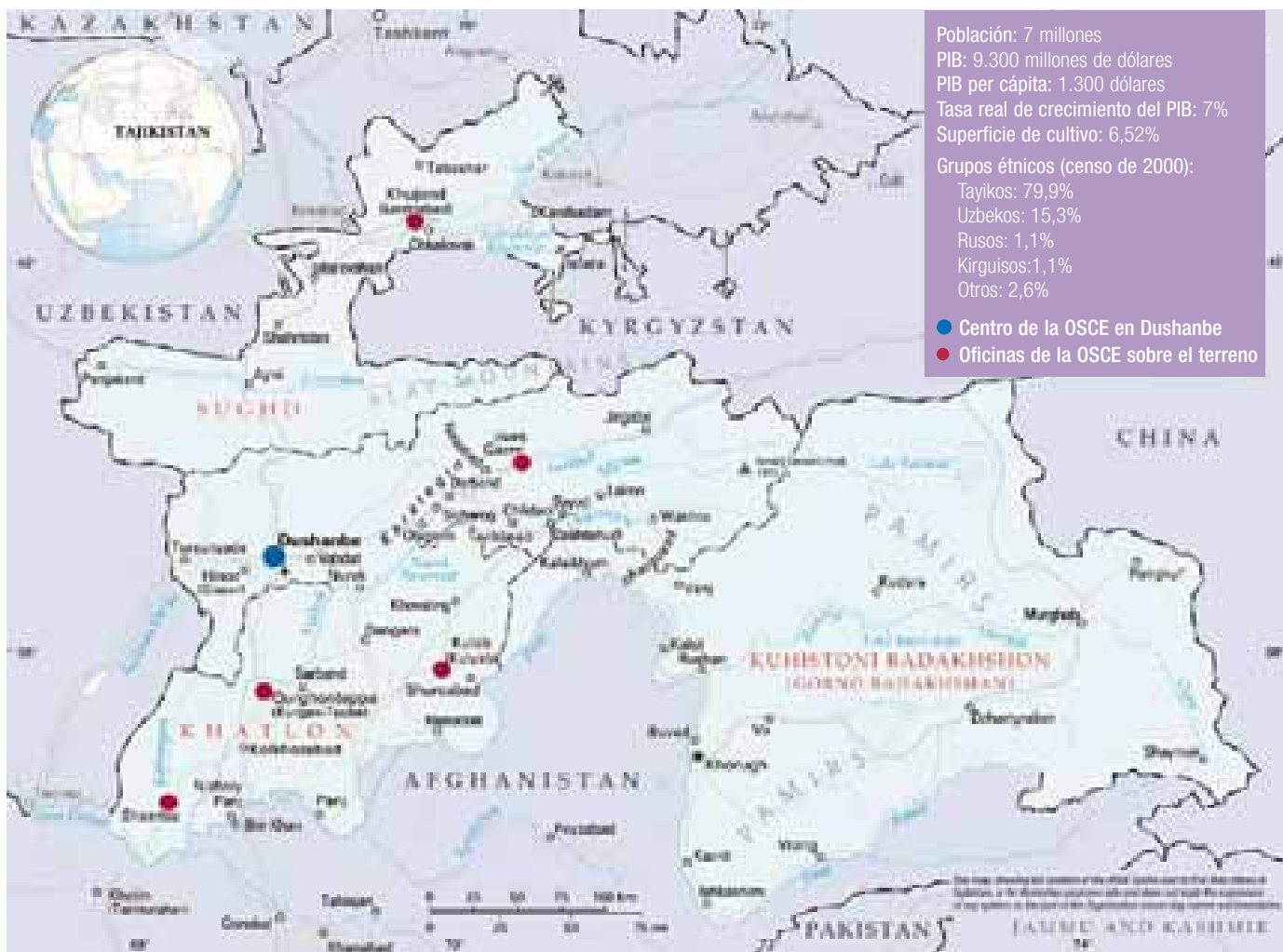
Armenia: 693
Belarús: 623
Azerbaiyán: 870
Kazajstán: 3.750
Kirguistán: 3.600
la ex República Yugoslava de Macedonia: 77
Moldova: 170
Serbia: 78
Tayikistán: 3.100
Turkmenistán: 1.700
Uzbekistán: 2.950

Socios de la OSCE para la cooperación

Afganistán: 1.960
Mongolia: 1.693

Fuente principal: UNCTAD

República de Tayikistán



Centro de la OSCE en Dushanbe

La presencia de la OSCE en Tayikistán es la operación de la Organización que lleva más tiempo en funcionamiento en Asia Central y la más grande en términos de personal.

12 Zikrullo Khojaev Street
734017 Dushanbe
Tayikistán
www.osce.org/tajikistan



Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa

www.osce.org
www.osce.org/publications
correo electrónico: osce-magazine-at@osce.org

O	S	C	E
M	A	G	A
Z	I	N	E